

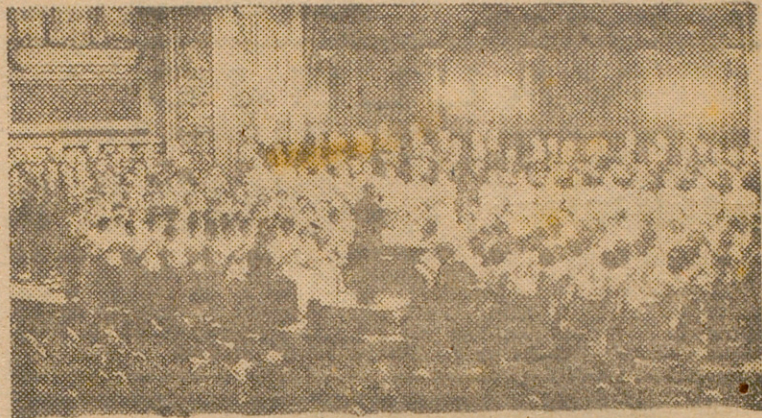
## La prensa madrileña destaca el triunfo extraordinario del Orfeo Catalá

Nos complacemos en dar hoy una de las críticas de la prensa madrileña sobre la actuación del Orfeo Catalá en el Palacio de la Música. Persona de tanto prestigio y severidad como José María Franco, ha escrito en el diario «Ya» las siguientes líneas, que titula:

### "El mejor orfeón del mundo"

No sé dónde leí este sonoro y rotundo título para designar al Orfeo Catalá. Y si entonces me pareció un tanto pretencioso, después del concierto de ayer tarde le considero la más justa y exacta de las denominaciones que se pudo encontrar para esta agrupación. Y si algún espíritu escéptico encuentra que esta afirmación está hecha muy a la ligera —dado que mi experiencia directa con orfeones está in-

ciones que atronaron ayer tarde el Palacio de la Música, no eran sino un reconocimiento de este hecho, que, con ellas, no queda enjugado. Los innumerables y costosos sacrificios que este desplazamiento supone y el presente extraordinario de sus actuaciones, nos obligan y no sería halaguito ni tradicional para nosotros dejarnos vencer en generosidad. El mejor orfeón del mundo nos visita, y Madrid siente



El Orfeo Catalá, dirigido por el maestro Luis M. Millet, durante su sensacional actuación en el Palacio de la Música de Madrid. — (Foto Vidal)

ternacionalmente limitada a una docena de países—, añadire para él, que concibo, aunque con gran dificultad, sociedades corales que igualen al Orfeo Catalá que le superen es humanamente imposible.

Hace treinta y ocho años que el Orfeo vino a Madrid, y ayer hoy resonaba en el alma de la afición musical madrileña el eco de unas actuaciones que —los que no tuvimos la dicha de vivirlos— se nos narraron revestidas con el carácter de lo milagroso. Pero, por una vez en la vida, el tiempo volvió hacia atrás para suerte nuestra, y en el Palacio de la Música surgió de nuevo la maravilla soñada.

Doce fuerzas poderosísimas hacen del Orfeo Catalá la agrupación superior a la que ayer Madrid rindió homenaje agradecido de bienvenida y admiración: trabajo y tradición musical. Un laborar constante y entusiasta que ovida el cansancio de la jornada para perseguir, noche tras noche, sin un desmayo ni una deserción, el puro ideal del arte y la belleza. Una tradición musical arraigada en lo más noble del alma catalana y enriquecida por cincuenta y nueve años de certera dirección. Y pecaría de ingrato si olvidase aquí al hombre admirable que dio al Orfeo estas dos fuerzas, junto con su vida y su alma de músico admirable: el maestro Luis Millet. A él debe esta agrupación su existencia; a él debe España una de sus máximas glorias musicales. Madrid está en deuda con el Orfeo Catalá. Y las interminables eva-

la necesidad de corresponder con una hospitalidad que tampoco alcano: pareja en el universo.

Perdóneseme que el crítico haya cedido hoy el puesto al amante de la música; pero si la magnitud del acontecimiento lo justifica, los próximos conciertos —el viernes y el domingo— me brindan ocasión de reconciliarme con los entusiastas de la resena pormenorizada. No quiero sin embargo, silenciar la perfección asombrosa que fue distintivo común y sobresaliente de todas las interpretaciones oídas. Desde la in genua y poética «Cantiga» de Alfonso X el Sabio, hasta el prodigioso «Amen» del «Credo» de la misa del papa Marcelino, de Palestrina el concierto fue una sucesión de asombrosos aciertos, en los que nuestra admiración vacilaba dudativa entre la gran labor directorial de Luis M. Millet y la incomparable calidad, disciplina y fidelidad de los orfeonistas. Exacta ponderación de planos sonoros, extraordinaria belleza de timbres y matices, acertado sentido interpretativo y un dominio excepcional de cada obra se unieron para formar un todo armónico imposible de calificar con plena justicia.

Deo, pues, con la admiración del crítico y el agradecido gozo del amante de la música la bienvenida al Orfeo Catalá. Y tengo la seguridad de que el triunfo, la gratitud y el cariño no se apartarán de ellos mientras permanezcan entre nosotros.

JOSE MARIA FRANCO.

Pues bien; esta masa coral que ha asombrado al público madrileño, actuará el próximo lunes en Valencia, en el teatro Principal, a las diez treinta de la noche, en gala de prensa.

Ningún buen aficionado tendrá ocasión como ésta para asistir a un acontecimiento artístico de la calidad del que se anuncia. Bien puede calificarse de sensacional la presentación del Orfeo Catalá en Valencia.



## La prensa madrileña destaca el triunfo extraordinario del Orfeo Catalá

Nos complacemos en dar hoy una de las críticas de la prensa madrileña sobre la actuación del Orfeo Catalá en el Palacio de la Música. Persona de tanto prestigio y severidad como José María Franco, ha escrito en el diario «Ya» las siguientes líneas, que titula:

### "El mejor orfeón del mundo"

No sé dónde leí este sonoro y rotundo título para designar al Orfeo Catalá. Y si entonces me pareció un tanto pretencioso, después del concierto de ayer tarde le considero la más justa y exacta de las denominaciones que se pudo encontrar para esta agrupación. Y si algún espíritu escéptico encuentra que esta afirmación está hecha muy a la ligera —dado que mi experiencia directa con orfeones está in-

ciones que atronaron ayer tarde el Palacio de la Música, no eran sino un reconocimiento de este hecho, que, con ellas, no queda enjugado. Los innumerables y costosos sacrificios que este desplazamiento supone y el presente extraordinario de sus actuaciones, nos obligan y no sería halaguito ni tradicional para nosotros dejarnos vencer en generosidad. El mejor orfeón del mundo nos visita, y Madrid siente



El Orfeo Catalá, dirigido por el maestro Luis M.ª Millet, durante su sensacional actuación en el Palacio de la Música de Madrid. — (Foto Vidal)

ternacionalmente limitada a una docena de países—, añadiré para él, que concibo, aunque con gran dificultad, sociedades corales que igualen al Orfeo Catalá que le superen es humanamente imposible.

Hace treinta y ocho años que el Orfeo vino a Madrid, y aun hoy resuena en el alma de la afición musical madrileña el eco de unas actuaciones que —los que no tuvimos la dicha de vivirlos— se nos narraron revestidas con el carácter de lo milagroso. Pero, por una vez en la vida, el tiempo volvió hacia atrás para suerte nuestra, y en el Palacio de la Música surgió de nuevo la maravilla soñada.

Dos fuerzas poderosísimas hacen del Orfeo Catalá la agrupación superior a la que ayer Madrid rindió homenaje agradecido de bienvenida y admiración: trabajo y tradición musical. Un laborar constante y entusiasta que ovida al cansancio de la jornada para perseguir, noche

la necesidad de corresponder con una hospitalidad que tampoco al canto pareja en el universo.

Perdónese me que el crítico haya cedido hoy el puesto al amante de la música; pero si la magnitud del acontecimiento lo justifica, los próximos conciertos —el viernes y el domingo— me brindan ocasión de reconciliarme con los entusiastas de la reseña pormenorizada. No quiero sin embargo, silenciar la perfección asombrosa que fue distintivo común y sobresaliente de todas las interpretaciones oídas. Desde la ingenua y poética «Cantiga» de Alfonso X el Sabio, hasta el prodigioso «Amen» del «Credo» de la misa del papa Marcelino, de Palestrina el concierto fue una sucesión de asombrosos aciertos, en los que nuestra admiración vacilaba dudosa entre la gran labor directorial de Luis M.ª Millet y la incomparable calidad, disciplina y audacía de los orfeonistas. Cada



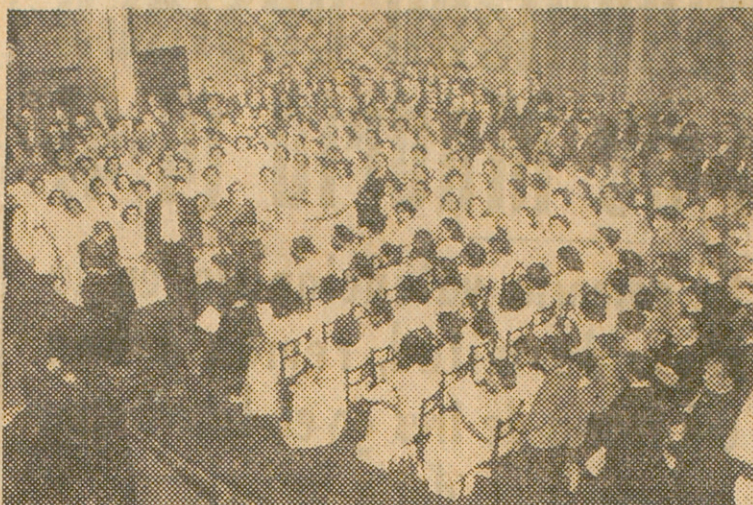
# MUSICA

## Un magnifico concierto del Orfeó Catalá

La brillante gala de prensa, anoche en el Principal

Exactamente igual que hace veinte años. Ante la sala del Principal, rebosante de asistencia, el Orfeó Catalá, la gran corporación coral barcelonesa, alcanzó anoche, como en aquella ocasión, un éxito triunfal. La satisfacción y el entusiasmo del auditorio fué adquiriendo, a lo largo del concierto, más candente temperatura y, evi-

be aceptar y comprender, es evidente, la disciplina a que debe ser sometido para, así, lograr los mejores y más eficaces matices expresivos y una rara flexibilidad en las sutilezas o intensidades sonoras. Igual que en aquella ocasión, un director anima poderosamente el cuerpo coral, la gran masa de doscientas cincuenta vo-



El Orfeó Catalá durante su brillante actuación de anoche en el Principal. — (Foto L. Vidal)

dentamente, el proceso se produjo lo mismo en quienes ya conocían al Orfeó como en quienes por vez primera lo escuchaban. Como hace veinte años, y con los cambios que en las distintas cuerdas corales se hayan naturalmente producido, el Orfeó suena espléndidamente, con ajuste y afinación perfectas, y sa-

ces, un director apasionado, fogoso, magistralmente dueño de la magna falange de cantores que sienten mágicamente a dónde la lleva y lo que de ella pide el gesto menudo o amplísimo de la indicación directorial. Y este director es Luis María Millet, dignísimo heredero por vínculo filial y linaje artístico del inolvidable Luis Millet. Como antaño con el maestro, colaboran en la tarea de formación y ensayo músicos inteligentísimos: los maestros Juan Tomás y J. Llongueras, sucesores de los fallecidos Pujol, Salvat y Comellas. Lo mismo que entonces, las armonizadas canciones populares catalanas o de otras tierras, las composiciones de más empeño, glosa de los temas folklóricos, integran una considerable parte del repertorio que en sus programas ofrece el Orfeó. Y de la canción popular catalana proceden espiritualmente, también ahora otras obras de vasta ambición musical, de las que convierten en lira la gaita. Para demostrarlo, ahí está "Chora", el extenso poema coral que sigue la línea de las geniales composiciones de Nicolau, cuya interpretación fué siempre motivo de fulgurantes éxitos para el Orfeó. Y como antes y como siempre, la gran polifonía clásica, religiosa, encuentra en el Orfeó la más admirable interpretación. Y de este repertorio polifónico religioso, el "Credo" inmortal de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina, surge siempre en la voz unánime y múltiple del Orfeó Catalá como "senyera" izada por encima de sus cantos para hacerlos más triunfantes. El "Credo" magnífico, evocador de cúpulas miguelangelicas y de columnatas de Bernini, que después de afirmar escueta y firmemente todos los dogmas de la fe, estalla en amplios contrapuntos sobre la palabra "amén", como si primero se hubiese expresado sólo una única voz pontifical y luego la innumerable de la grey respondiendo: "Así sea".

Como hace veinte años y como hace otros tantos más, el Orfeó Catalá ha traído a Valencia su gran vibración, que aquí, sin duda, repercute como en ningún otro lugar de España. Y para que de esta vibración forme fraternalmente parte Valencia, el programa de sus conciertos incluye la obra valenciana: anoche, tres lindas piezas de Chavarri, para voces femeninas y blancas, que armonizan motivos populares valencianos como sentida evocación de nuestro paisaje. Después de su interpretación, el autor, cuya presencia señaló el maestro Millet, compartió la ovación con el Orfeó.

Además de las obras que hemos concretamente citado, el Orfeó interpretó el formidable motete de J. S. Bach, cuya titular traducción catalana dice: "Canteu al Senyor un cantic nou": "Muntanyes del Canigó", glosa de la canción popular rossellonesa, de Manén; la canción popular inglesa, de Holst, "El cant del ferrer"; las canciones catalanas "La dama d'Aragó", "L'hereu Riera" y "Son, soneta, vine ara", armonizadas, respectivamente, por Millet, Cumeillas, Ribó y L. M. Millet; la canción leonesa "Què dirà la gent" armonizada por Pujol, y "Remordiment", de Morera.

Pero, al término del concierto, la interminable ovación y las peticiones del público de nuevas interpretaciones fueron atendidas con la inigualable de la bellísima "Mort de l'escola", de Nicolau.

Como hace veinte años, el Orfeó Catalá sigue augustamente la misión que sus ilustres fundadores le designaron.

Y aunque nuestra felicitación pueda parecer, en cierto modo, interesada, debemos enviársela a la Asociación de la Prensa por haber ofrecido a Valencia este magnifico concierto.

GOMA

### Homenaje de la Coral Polifónica Valentina al Orfeó Catalá

Se celebró ayer, por la tarde, en el Conservatorio. La Coral Polifónica en una de sus más felices y espléndidas actuaciones, interpretó un programa formado por composiciones de maestros valencianos: Alamán, Goma, Rodrigo, Pau, Chavarri, Valdés, por dos obras, respectivamente, de J. Lamotte de Grignon y R. Lamotte de Grignon, y varias piezas del motete de J. S. Bach "Jesús m'alegría". El maestro Luis María Millet, la directiva del Orfeó Catalá y coralistas catalanes felicitaron efusivamente a los valencianos, al maestro Alamán y a los directivos de la Coral, elogian doctamente los méritos de ésta. El acto resultó, además de cordialísima confraternización, sellada por el ofrecimiento de la batuta directorial al maestro Millet por el maestro Alamán para que el director del Orfeó dirigiera a la Coral valenciana una composición, como así hizo el maestro Millet.

Critica

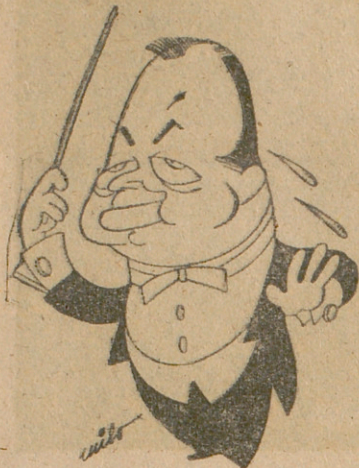


## MÚSICA

### El Orfeo Catalá, en el Principal

El glorioso maestro Millet vino a Valencia por primera vez, con su gloriosa institución coral, en el año 1909 y su triunfo fue impresionante. Vuelto en 1930, e igualmente, la actuación de su "Orfeo Catalá" constituyó un acontecimiento. Ahora, bien preparado el ambiente por la meritísima labor de nuestra Coral Polifónica Valenciana, el éxito de los cantores, barceloneses superó todas las previsiones. A teatro lleno —el Principal—, cada una de las interpretaciones de este "Orfeo Catalá", renacido, que dirige con autoridad, inteligencia y brío Luis María Millet, hijo del maestro fundador y su legítimo sucesor artístico, fueron premiadas, con ovaciones clamorosas por un público entusiasmado de verdad.

La deferencia, la noble y simpá-



Luis María Millet, director del "Orfeo Catalá"

tica ineluctable del "Orfeo Catalá", de visitarnos en su primer salida, después de reorganizado el cuadro de sus voces, unas doscientas cincuenta, ha sido captada por la Asociación de la Prensa; y en una de sus Gacetas más acreditadas, ésta de anoche, por todos conceptos inolvidable, supo corresponder a la gentileza. A ella le cabe el honor de la organización del concierto. Y al público haber rendido el justo y merecido tributo a la gran agrupación coral que nos trajo, con las excelencias de un repertorio que en parte no es frecuente oír por aquí —armonizaciones y glosas de la lírica popular catalana, leonesa e inglesa, de los compositores L. Millet, Cumiellas Ribó, Luis María Millet, Morera, Manén, F. Pujol y G. Holst, más el poema "Chorra", del actual director del "Orfeo", sobre versos de José María Segarra—, muestra elocuente de ese fervor entusiasta y generoso que la anima para llevar adelante sus campañas, realmente educativas, movidas siempre de aquel vigoroso y fecundo espíritu de emulación, de aquel aliento juvenil y de aquella constancia en el trabajo, sin los cuales no hay empresa artística que llegue a madurez.

Estas virtudes que hicieron fructificar los empeños de un magnífico historial, todavía insuperado en España, unidas a una solera o tradición y a magníficas cualidades vocales y técnicas —de completo y robusto conjunto, así como de los solistas—, características de tan prestigiosa corporación musical, respaldaron en todo momento: en lo popular, que incluyó también "Tres canciones en estilo valenciano" de don Eduardo López Chavarri—, descubiertas por el público tuvo que corresponder a los aplausos—, y en lo poético; pero, sobre todo, en las versiones del motete de J. S. Bach, "Canten al Señor un cántico nuevo", y el "Credo", de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, versiones ofrecidas, al final del programa, como regalo espléndido de la más elevada dignidad y belleza musicales, ofrecido al auditorio que escuchaba devoto y conmovido, aclamaba a los cantores hasta obtener de ellos "La mort de l'escola".

Un acierto, la gradación emotiva de las músicas elegidas para la audición. Tras lo que pudiera considerarse como acuarelas de entrañables paisajes lírico-nacionales, el gran bastidor de lo poético; para llevarnos últimamente a la región inefable de lo espiritual, a monumentos de inspiración religiosa y arte eterno, que desafían, con la majestad de su arquitectura y contenido ideal, la acción del tiempo y las vicisitudes y mudanzas de los gustos estéticos.

Sólo elogios merece este concierto del "Orfeo Catalá", que mantiene la perfección lograda a través de cincuenta y nueve años de existencia. Y gratitud. ¡Qué gran consuelo para la sensibilidad, escuchar tan puras páginas de música siempre digna, sincera, consoladora y libre de vanas preocupaciones, después de padecer, más veces de las que uno quisiera, tanta tortura, violencia y afección,

en nombre del progreso de la música, bajo títulos, clasificaciones y etiquetas que no logran —salvo raras ocasiones—, encubrir la ausencia de verdadera sinceridad, sentimiento y emoción!

Grandioso y total el éxito del "Orfeo Catalá", y no menor el personal del maestro Luis María Millet, que lo quiso compartir con los subdirectores Juan Tomás y J. J. Llombardes. Ellos, con sus cantores todos, pueden tener la íntima satisfacción de haber prestado en esta visita un valioso servicio a la causa de la música coral, tan necesitada precisamente de entusiasmos.

Federico

Nuestra Coral Polifónica invitó,

### Recepción en el Conservatorio

por la tarde, a los colegas catalanes en su domicilio social. La recepción, que tuvo caracteres de cordial fraternidad y mutua admiración, dio motivo a un concierto-homenaje, en el que se cantaron, por las huésped de Agustín Alamán, obras de músicos valencianos, de los maestros don Juan y Ricardo Lamote y un Motete de Bach.

Finalmente, el maestro Luis María Millet dirigió a nuestros estupendos cantores una Sardana.

### Critica



## La Gala de Prensa y el Orfeón Catalá en el Principal

Fué audaz idea la de traer a Valencia esta magnífica entidad que, fundada por el insigne Luis Millet, es continuada, ¡y cuán dignamente!, por el hijo del fundador. Movilizar trescientos cantores para oír obras corales, es cosa insólita. Y la Asociación de la Prensa, la ha realizado, trayendo a Valencia esa gran corporación que en Madrid acaba de tener un éxito grandioso. El teatro Principal ofreció brillante aspecto. El escenario, totalmente ocupado por los cantores y cantoras, y por los niños cantoricos, presentaba bello golpe de vista. Aparece Luis Maria Millet, y los aplausos vuelan entusiastas, como afectuoso saludo de bienvenida. Y comenzó el encanto del concierto. Encanto que iba en crescendo a medida que se desarrollaba el programa. Luis Maria Millet dirige de manera muy personal, con gestos muy suyos, que no resultan extraños porque carecen de afectación: son sinceros. Y luego la gran masa, ¡cómo responde!; flexible, llena de vida, con una técnica perfecta, con infinitud de matices medios y con la condición vital: el estilo. Afinación impecable, ajuste, cohesión, las melodías pasan por todos los grupos corales y se les sigue perfectamente: un coro ideal, que canta con un amor, con una conciencia de servir a su arte, cual pocas veces puede verse.

Pero luego vino una gran novedad: «Chora», poema coral de Luis Maria Millet, obra de grandes vuelos, de una valentía en las ideas, como no es fácil ver en obras vocales a no ser un dominador de este arte, como lo es su autor; y además de ello, precisa ser un espíritu de gran poeta para llevar la música por esos derroteros. La obra es difícilísima de interpretar, su estilo de densa polifonía y armonías modernas, la hacen intrincada para leer: en la ejecución resultó clara, con vida, con un sentido trágico en la música, perfectamente de acuerdo con el texto; y esto era una nueva prueba de la maestría de Luis Maria Millet. El público aclamó al compositor-director y a sus intérpretes: Ana Maria Colomer de Pruns, contralto; Cayetano Renom, y José López Esparbé, barítono. Como en las obras de la primera parte había otorgado sus sufragios a los solistas: Monserrat Salvadó, Laura Núñez, Rosa Barbany y Francisco Torra y C. Nenom. ¡Qué obra y qué ejecución!

La colección de canciones populares fué sencillamente magistral, en su clase y en su ejecución. Especial atención mereció la interesante, pintoresca, difícil canción popular inglesa del moderno Holst, que fué tan espléndidamente interpretada por Millet y los suyos, que fué preciso repetirla.

En la segunda parte, el Orfeón traía a Valencia tres canciones de la tierra, de nuestro compañero Chavarri; fueron aplaudidísimas y el maestro hubo de levantarse de su asiento para agradecer al auditorio su cortesía.

Tercera parte. Otro milagro musical: el Motete «Cantad al Señor un nuevo cántico», de Juan Sebastián Bach, para ocho voces en dos coros. Grandiosa obra, grandiosa realización, grandiosa manera de sentirla y expresarla Millet, grandioso modo de cantarla el «Orfeón» y... grandiosas ovaciones de un público electrizado. Y aún quedaba más: el «Credo» famoso de Palestrina en su Misa dedicada al Papa Marcelo. Luis Maria Millet sigue con toda eficacia la interpreta-

ción paterna y su ejecutiva es una verdadera apoteosis religiosa; y el público se siente también arrebatado a las celestes regiones. Y reacciona aclamando al maestro y a sus cantores maravillosos. No cesaban las ovaciones. Fué preciso dar un «bis» y fué (lo pedía insistente el público) «La mort del escolá», el admirable poema de Nicolau, cantado por el infatigable, animoso, «Orfeón Catalá» con indecible unción. ¡Visión de maravillosa poesía musical!

Sí, algo divino había pasado anoche por Valencia, y había llegado a los corazones de quienes en el teatro Principal estuvieron oyendo al Orfeón que, dirigido a maravilla por Luis Maria Millet, conserva el fuego intimo, la gran tradición de su arte único.

### EN EL CONSERVATORIO

#### LA CORAL POLIFONICA, EN HONOR DEL MAESTRO MILLET Y «ORFEO CATALA»

Una muestra de afección, dió la Coral Polifónica ejecutando un selecto programa ayer por la tarde en el Conservatorio. Acudieron el maestro Millet y varios miembros del Orfeón catalán. El concierto estuvo preparado para dar a conocer la música valenciana y otras obras.

El Conservatorio, en donde se dió la sesión, estaba concurridísimo. La primera parte tuvo obras de Alamán, Gomá, Rodrigo, Palau, Chavarri y Valdés. La segunda, composiciones de Lamote de Grignon (don Juan y don Ricardo) y fragmentos del motete de Bach, «Jesús cres mi alegría». La Coral se superó a sí misma y cantó con todo honor el programa, dirigido por Alamán con su fe y su maestría habituales.

Los aplausos fueron cordialísimos, así como las palabras de encomio dirigidas a la corporación valenciana por el maestro Millet.



## Esta madrugada llegó a Valencia el "Orfeó Català"

—OOXOO—

Actuará esta noche en el Principal  
en Gala de Prensa



El «Orfeó Català» en la estación del Norte a su llegada a Valencia  
(Foto Rinezas)

Procedente de Madrid, y en tren especial, llegó a Valencia en las primeras horas de la madrugada de hoy, el famoso «Orfeó Català», que acaba de actuar en la capital de España con el grandioso éxito que le es propio en todas sus exhibiciones artísticas.

Esta magnífica masa coral está integrada por 260 voces y está dirigida por el maestro don Luis Ma-

ná Millet, hijo del eminente músico que fundara y dirigiera, durante muchísimos años, esta organización, elevándola a tal categoría, que fué y es considerada como la mejor de España en su género.

Como subdirectores figuran los maestros Tomás y Llongueras.

El «Orfeó Català» se presentará esta noche, a las 10'30, en Gala de Prensa, en el teatro Principal.



## Ante la presentación del «Orfeó Catalá»

Madrid y Valencia, únicas capitales  
que visita en su actual jira

El éxito extraordinario alcanzado en la capital de España

Mañana lunes, por la noche, y en Gala de Prensa, se presentará en el teatro Principal, después de sus grandes éxitos en Madrid, en esos días, esa magnífica e incomparable masa coral que es el Orfeó Catalá. Por tercera vez visita Valencia la gran corporación barcelonesa. Bien lo recordamos: fué, la vez primera, en los brillantes días de nuestra Exposición Regional. Los cantores ofrecieron sus espléndidas interpretaciones al público entusiasmado que se congregó en aquel salón de actos tan bien dispuesto para los conciertos. La segunda vez, al regresar de Sevilla, adonde, con motivo de la Exposición Iberoamericana, fué el Orfeó, el auditorio de la Sociedad Filarmónica, aquel día casi sin ninguna baja de asistencia y, por lo tanto, colmando rebosante el teatro Principal, dedicó a la musical corporación, que entonces dirigía el eminente maestro Luis Millet, su fundador, las más encendidas ovaciones. El concierto resultó un acontecimiento que no habrán olvidado los que a él asistieron. Y ahora, el Orfeó Catalá, en su, naturalmente, constante renovación, siempre igual en ilustra-

ción, siempre sirviendo con la mayor y más depurada fidelidad el elevadísimo ideal artístico, vuelve a Valencia. La masa de los doscientos cincuenta cantores, aproximadamente, compuesta por voces femeninas, viriles e infantiles, repetirá, no ha lugar a duda, la grandiosa manifestación de música coral que en las ocasiones anteriores dió en Valencia. Dirige el Orfeó el maestro Luis Maria Millet, hijo del glorioso fundador



El maestro Luis Maria Millet,  
actual director del «Orfeó  
Catalá»

y heredero de sus virtudes y su talento. He aquí que a nuestro público, al que no tuvo ocasión de oír al Orfeó en su Palacio de la Música, la sala barcelonesa de conciertos única en España, o en algún otro lugar, se le ofrece, espléndidamente, en este concierto de mañana lunes, la maravillosa fiesta musical, coral, que es la audición del Orfeó, y a aquellos que aquí o fuera de aquí ya gozaron de su arte, la renovación del insuperable placer estético. La ocasión para Valencia, repitámoslo, es extraordinaria, rara, poca que la gran masa de cantores, como puede comprenderse, por razón de su número y de la tarea profesional respectiva, ya que ellos como músicos no son profesionales, sino que, sometidos a una severa disciplina de estudios y ensayos, todavía actúan como socios coralistas del Orfeó, no se desplaza de Barcelona sino en contadísimas ocasiones, y éstas, fuera de Cataluña, constituyeron éxitos de universal resonancia en París, Londres y Roma, citando los más singulares. El Orfeó Catalá, no sólo para la crítica barcelonesa, sino para la madrileña, que así lo ha apreciado con motivo de los conciertos en estos días, sigue siendo la masa coral con primer rango entre las de primer rango de todo el mundo musical. Así lo apreciarán indudablemente también los valencianos mañana, y por seguro con especial satisfacción, pues, ciertamente, en la hermandad de las regiones de España, la aproximación de Valencia y Cataluña tiene signos y estilos de peculiar, gloriosa y secular tradición.

### PROGRAMA DEL CONCIERTO

#### Primera parte:

"La dama d'Aragó" (popular catalana), L. Millet.  
"L'hereu Riera" (popular catalana), Cumellas Ribó.  
"Sonsoneta, vina ara" (popular catalana), L. M<sup>a</sup> Millet.  
"Què dirà la gent" (popular leonesa), F. Pujol.  
"Remordiment", E. Morera.  
"El cant del ferrer" (popular inglesa), H. S.

"Muntanyes del Canigó", J. Marné.

#### Segunda parte:

"Tres cançons en estil valencià", E. L. Chavarri.  
"Chora" (poema coral), L. Maria Millet.

#### Tercera parte:

"Cançó al Senyor un càntic nou", J. S. Bach.  
"Credo de la Misa del Papa Marcel·lo", Palestrina.  
Direcció: Maestro Luis Maria Millet.

Propaganda de Redaccion E  
Asociacion de

ta para la



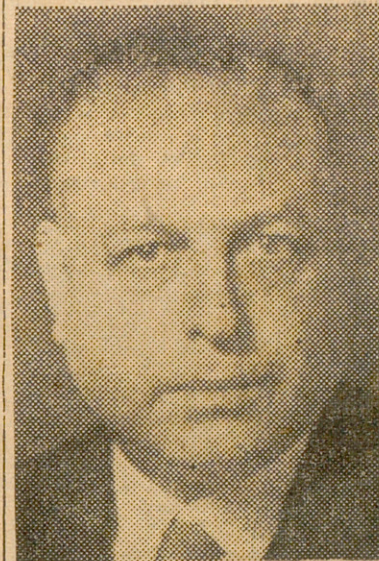
## Ante la presentación del «Orfeoó Catalá»

Madrid y Valencia, únicas capitales  
que visita en su actual jira

El éxito extraordinario alcanzado en la capital de España

Mañana lunes, por la noche, y en Gala de Prensa, se presentará en el teatro Principal, después de sus grandes éxitos en Madrid, en estos días, esa magnífica e incomparable masa coral que es el Orfeoó Catalá. Por tercera vez visita Valencia la gran corporación barcelonesa. Bien lo recordamos: fué, la vez primera, en los brillantes días de nuestra Exposición Regional. Los cantores ofrecieron sus espléndidas interpretaciones al público entusiasmado que se congregó en aquel salón de actos tan bien dispuesto para los conciertos. La segunda vez, al regresar de Sevilla, adonde, con motivo de la Exposición Iberoamericana, fué el Orfeoó, el auditorio de la Sociedad Filarmónica, aquel día casi sin ninguna baja de asistencia y, por lo tanto, colmando rebosante el teatro Principal, dedicó a la musical corporación, que entonces dirigía el eminente maestro Luis Millet, su fundador, las más encendidas ovaciones. El concierto resultó un acontecimiento que no habrán olvidado los que a él asistieron. Y ahora, el Orfeoó Catalá, en su, naturalmente, constante renovación, siempre igual en ilustra-

ción, siempre sirviendo con la mayor y más depurada fidelidad elevadísimo ideal artístico, vuelve a Valencia. La masa de los doscientos cincuenta cantores, aproximadamente, compuesta por voces femeninas, viriles e infantiles, repetirá, no ha lugar a duda, la grandiosa manifestación de música coral que en las ocasiones anteriores dió en Valencia. Dirige el Orfeoó el maestro Luis Maria Millet, hijo del glorioso fundador



El maestro Luis Maria Millet,  
actual director del «Orfeoó

Segunda parte:  
"Tres cançons en estil valencià",  
E. L. Chavarrí.  
"Chora" (poema coral), L. Maria Millet.  
Tercera parte:  
"Cançons al Senyor un càntic nou",  
J. S. Bach.  
"Credo de la Misa del Papa Marcel·lo", Palestrina.  
Dirección: Maestro Luis Maria Millet.



"LAS PROVINCIAS"

23-4-950

-----

**"EL MEJOR ORFEON DEL MUNDO"**

HA DICHO EL PRESTIGIOSO CRITICO MUSICAL DEL DIARIO «YA», JOSE MARIA FRANCO, EN SU  
COMENTARIO SOBRE LA PRESENTACION EN MADRID DEL

**Orfeó Catalá**

MAÑANA LUNES, DIA 24, A LAS 10'30 DE LA NOCHE, EN EL

**TEATRO PRINCIPAL**

GRAN ACONTECIMIENTO ARTISTICO — CONCIERTO EXTRAORDINARIO DEL

**ORFEÓ CATALÁ**

260 ACTUANTES — DIRECCION: MAESTRO LUIS M.<sup>a</sup> MILLET

**GALAS DE PRENSA**

LA CORAL POLIFONICA VALENTINA RENDIRA HOMENAJE A LA GRAN MASA CORAL BARCELONESA

Inserción: 1

Total Tamaño : 219 m/ms

Importe : 383 ptas segun factura que se adjunta



# EL ORFEO CATALA

ha obtenido en Madrid un éxito apoteósico

He aquí algunas frases de la crítica madrileña:

«EL MEJOR ORFEON DEL MUNDO», es el título de la crónica de José María Franco en «Ya».

—oOxOo—

Antonio de las Heras, dice en «Informaciones»:  
«PARA LOS AFICIONADOS MADRILEÑOS EL CONCIERTO DE PRESENTACION DEL ORFEO CATALA EN EL PALACIO DE LA MUSICA, TUVO CARACTER DE REVELACION.»

—oOxOo—

Antonio Fernández Cid, titula su crónica de «Arriba» de la siguiente forma: «TRIUNFAL PRESENTACION DEL ORFEO CATALA EN EL PALACIO DE LA MUSICA.»

—oOxOo—

El próximo lunes, día 24, a las 10'30 noche, en el

## TEATRO PRINCIPAL

se presentará al público valenciano

# EL ORFEO CATALA

Ha de constituir, pues, un sensacional acontecimiento artístico esta nueva

## GALA DE PRENSA

Se despachan localidades en las taquillas del teatro. — Se ruega la etiqueta en butacas, plateas y palcos principal



"LAS PROVINCIAS"

22-4-950

## El gran concierto del "Orfeo Catalá"

Un gran esfuerzo ha costado a la Asociación de la Prensa organizar el concierto que el próximo lunes, día 24, y 10'30 noche, en el Principal, en función de etiqueta, dará en Valencia el «Orfeo Catalá». Hay que tener en cuenta que el «Orfeo Catalá» lo componen 260 actuantes, viaja en tren especial y por consiguiente su desplazamiento constituye empresa costosísima, que se ha afrontado con la esperanza de ofrecer a nuestro público un espectáculo de patente calidad artística.

Podemos, pues, anticipar, que la reaparición del «Orfeo Catalá» en Valencia después de veinte años, constituirá un éxito sin precedentes.

### PROGRAMA

#### Primera parte:

«La dama d'Aragó» (popular catalana), L. Millet.

«L'hereu Riera» (popular catalana), Cumellas Ribó.

«Son soneta, vina ara» (popular catalana), L. M.<sup>a</sup> Millet.

«Qué dirá la gente» (popular leonesa), F. Pujol.

«Remordiment», E. Morera.

«El cant del ferrer» (popular inglesa), Holts.

«Muntanyes del Canigó», J. Manén.

#### Segunda parte:

«Tres cançons en estil valencià», E. L. Chavarri.

«Chora» (poema choral), L. M.<sup>a</sup> Millet.

#### Tercera parte:

«Canteu al Senyor un càntic nou», J. S. Bach.

«Credo de la Misa del Papa Marcelo», Palestrina.

Dirección: Maestro Luis M.<sup>a</sup> Millet.

Propaganda de Redaccion Gratuita para la Asociacion  
de la Prensa



# El "Orfeoó Catalá", renacido, visita Valencia por tercera vez

## Su magnífico historial cuenta con unas palabras de Pío XI

### Lo dirige Luis María Millet, hijo del maestro fundador

Durante la Exposición de Barcelona del año 1888, la capital catalana escuchó algunos orfeones extranjeros. Cuántos comentarios se harían acerca de las bellezas de la voz humana aplicada al canto coral? Un par de años hablando de lo mismo, fueron suficientes para crear el ambiente indispensable. Y los más sensibles, dos artistas y media docena de aficionados a la música, allí, en el café Pelayo, decidieron la cosa. De las palabras, se pasó al hecho. En 1891, los sueños artísticos de Amadeo Vives, la iniciativa poderosa de Luis Millet y el entusiasmo de sus seguidores —pronto multiplicados— dieron realidad a la fundación del "Orfeoó Catalá".

#### DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

"La voz humana, servidora directa del espíritu, es el único instrumento musical que está en contacto con el alma. El corazón le da calor; el pecho, vibración; y la cabeza, la eleva y dulcifica. La voz humana, emitida con arte y tratada en masa, obtiene efectos que la orquesta, disponiendo de más recursos, nunca podrá imitar."

Había que transformar radicalmente el molde de los coros Clavé, cuya labor, fallecido el músico-poeta, declinó irremediablemente. La cultura artística venía exigiendo un trabajo sometido a bases técnicas. Y cuando el maestro Millet, aseguró, frente a los obstáculos, que él "está convencido y tiene pecho para todo", acuden a su alrededor las colaboraciones de Francisco Pujol, Emerenciana Wehrle, José María Comellas, Juan Salvat, Juan Tomás...

Tres finalidades se propuso el "Orfeoó Catalá": depurar el gusto del

mente, toda su región, Palma de Mallorca, Zaragoza, Sevilla y, en varias ocasiones, Madrid y Valencia. Los cantores catalanes actuaron en nuestra capital los años 1909 y 1930. También el extranjero pudo apreciar su excelencia. Su historial magnífico cuenta con visitas a Niza, Montpellier, Marsella, Perpiñán, Londres, París y Roma.

Alojadas sus voces, al principio, en modesto local, en calidad de subinquilinas, llegaron a poseer magnífica mansión: el Palacio de la Música, sala de conciertos con las dependencias requeridas para el funcionamiento de la sociedad y una biblioteca importante, abierta a los estudios del arte, que cuenta con unos 3.200 volúmenes y un archivo musical que cataloga 1.700 autores y 7.129 obras.

#### VEINTIOCHO CANTORES

Ese fué el número de varones con que inició el "Orfeoó Catalá" sus tareas. Al año de existencia ya pudo organizarse en coro mixto de hombres, mujeres y niños, hasta lograr su plantilla la importancia numérica de hoy. Su ejemplo determinó la creación de numerosas sociedades corales —verdaderos hogares de arte y cultura— y originó el auge de la escuela coral catalana, presidida por don Antonio Nicolau. El "Orfeoó Catalá" tiene por Patrona, a cuyos pies fué bendecida su enseña, bandera de ideales, a la Virgen de Montserrat.

Fallecidos doña Emerenciana Wehrle, José María Comellas, Juan Salvat, y en 1941 y 1945, respectivamente, sus directores don Luis Millet y Francisco Pujol, la batuta de tan importante entidad fué a manos de Luis María Millet, joven

Charles Bordes, E. Colonne, Saint-Saens, Fauré, D'Indy, Weingartner, Roussevitsky, W. Landowska, el crítico americano Olin Downes, la pianista Blanca Selva, el gran Chaikopin, Ravel, Arthur Honegger, Conrado del Campo...

Pero, entre recuerdos de prensa nacional y extranjera, sólo traeremos a esta información palabras de Emile Vuillermoz y Su Santidad Pío XI.

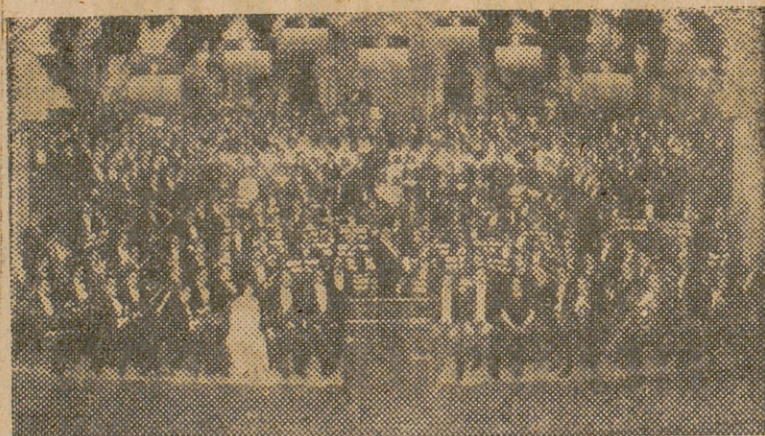
El crítico parisién dijo: "Con la audición triunfal del "Orfeoó Catalá" finaliza la serie de los conciertos organizados por el Congreso de la Sociedad Internacional de Música. Una multitud delirante aclamó a los cantores, magnífico ejército de artistas. Cuando no se han oído los colosales órganos vivientes con los cuales el maestro Millet ha dotado a Barcelona, es imposible imaginar el grado de perfección técnica, el nivel de virtuosidad colectiva que pueden conseguir las voces humanas, instrumento poderoso, que nos encanta y humilla. Ante la espléndida agupación, sufrimos el sentimiento de la mediocridad de nuestras masas corales más destacadas. Para nuestro amor propio nacional, la comparación es absolutamente desoladora. Aconsejamos a nuestros cantores no asistieran a los conciertos del "Orfeoó Catalá": sería para ellos el único medio de conservar el orgullo de ser franceses."

#### "A TODOS, AQUELLOS..."

Después de haber cantado ante Su Santidad "La mort de l'escola", el Sumo Pontífice Pío XI pronunció estas palabras:

"Queremos expresar satisfacción y gratitud a este magnífico "Orfeoó", por unos momentos de pura y exquisita delicia espiritual. Pocas veces en la vida nuestra, durante la cual la Divina Providencia ha sido pródiga en proporcionarnos muchas satisfacciones artísticas, habíamos experimentado el goce de hoy. Aspiraciones de infinito y suaves visiones de paz han pasado a través de nuestro espíritu mientras escuchábamos la vuestra tan magnífica, perfecta, elocuente, "parlante" ejecución. Por eso, Nos queremos expresar nuestro reconocimiento a todos aquellos que han preparado este momento tan sublime, y lo hacemos extensivo no sólo a los que dirigiendo o secundando componen el "Orfeoó", cantores, director, maestros, sino también a todos aquellos que de una manera u otra colaboran en obra tan alta, son protectores de la misma y sostienen con su ayuda una obra así, exquisita, artística, bella, dirigida al espíritu y al corazón."

No en balde, pues, durante estos días se estuvo encañeciendo la asistencia al concierto del "Orfeoó Catalá" que se celebrará el lunes por la noche, en el teatro Principal.



El Orfeoó Catalá cantando en el Palacio de la Música Catalana

público haciéndole oír las mejores obras; que sea por todos estimada, en los valores que atesora, la música popular, y desterrar de los templos del Señor la música que lo tenía invadido, sustituyéndola por la verdaderamente religiosa.

#### EL PALACIO DE LA MÚSICA

De cómo vino cumpliéndose este programa, durante cincuenta y nueve años, son testimonio sincero y entusiasta cuantas personalidades tuvieron ocasión de escuchar al "Orfeoó Catalá", primera entre gloriosas instituciones corales.

Su labor artística, que sobrepasa el medio siglo, se cifra en unos quince conciertos al año. A lo largo de su vida, la entidad coral más numerosa de España —doscientas cincuenta voces—, sólo tiene en blanco la página correspondiente al año 1940. Durante el mismo, el "Orfeoó Catalá" esperó en silencio la muerte de su maestro fundador, el ilustre músico don Luis Millet, pianista, compositor y director.

Imposible detallar su desenvolvimiento y gestas triunfales. Su repertorio, extenso, comprende músicas de todas las escuelas y épocas, nacionales y extranjeras. Resaltó el "Orfeoó Catalá", natural-

mente, toda su región, Palma de Mallorca, Zaragoza, Sevilla y, en varias ocasiones, Madrid y Valencia. Los cantores catalanes actuaron en nuestra capital los años 1909 y 1930. También el extranjero pudo apreciar su excelencia. Su historial magnífico cuenta con visitas a Niza, Montpellier, Marsella, Perpiñán, Londres, París y Roma.

Renacido, pues, el "Orfeoó Catalá" de sus recientes crisis, esta nueva etapa de sus actuaciones es la demostración elocuente de cómo supo continuar y aún superar un pasado artístico lleno de glorias. Últimamente, dió la primera audición integral en España del oratorio "Elías", de Mendelssohn.

#### RECONOCIMIENTOS

La alta consideración que para Manuel de Falla mereció el "Orfeoó Catalá", se manifiesta en el hecho de haber concebido, para que fuese interpretado por sus cantores, "Atlántida", poema para orquesta y coros, todavía inédito.

Cuantas personalidades escucharon a la masa coral catalana tuvieron para ella frases de valioso reconocimiento. En la lista figuran los nombres de Arbós, R. Strauss,



# El "Orfeoó Catalá", renacido, visita Valencia por tercera vez

## Su magnífico historial cuenta con unas palabras de Pío XI

### Lo dirige Luis María Millet, hijo del maestro fundador

Durante la Exposición de Barcelona del año 1888, la capital catalana escuchó algunos orfeones extranjeros. ¿Cuántos comentarios se harían acerca de las bellezas de la voz humana aplicada al canto coral? Un par de años hablando de lo mismo, fueron suficientes para crear el ambiente indispensable. Y los más sensibles, dos artistas y media docena de aficionados a la música, allí, en el café Pelayo, decidieron la cosa. De las palabras, se pasó al hecho. En 1891, los sueños artísticos de Amadeo Vives, la iniciativa poderosa de Luis Millet y el entusiasmo de sus seguidores —pronto multiplicados— dieron realidad a la fundación del "Orfeoó Catalá".

#### DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

"La voz humana, servidora directa del espíritu, es el único instrumento musical que está en contacto con el alma. El corazón le da calor; el pecho, vibración, y la cabeza, la eleva y dulcifica. La voz humana, emitida con arte y tratada en masa, obtiene efectos que la orquesta, disponiendo de más recursos, nunca podrá imitar."

Había que transformar radicalmente el molde de los coros Clavé, cuya labor, fatigado el músico-poeta, declinó irremediablemente. La cultura artística venía exigiendo un trabajo sometido a bases técnicas.

mente, toda su región, Palma de Mallorca, Zaragoza, Sevilla y, en varias ocasiones, Madrid y Valencia. Los cantores catalanes actuaron en nuestra capital los años 1909 y 1930. También el extranjero pudo apreciar su excelencia. Su historial magnífico cuenta con visitas a Niza, Montpellier, Marsella, Perpiñán, Londres, París y Roma.

Alojadas sus voces, al principio, en modesto local, en calidad de subinquilinas, llegaron a poseer magnífica mansión: el Palacio de la Música, sala de conciertos con las dependencias requeridas para el funcionamiento de la sociedad y una biblioteca importante, abierta a los estudios del arte, que cuenta con unos 3.200 volúmenes y un archivo musical que cataloga 1.700 autores y 7.129 obras.

#### VEINTIOCHO CANTORES

Ese fue el número de varones con que inició el "Orfeoó Catalá" sus tareas. Al año de existencia ya pudo organizarse en coro mixto de hombres, mujeres y niños, hasta lograr su plantilla la importancia numérica de hoy. Su ejemplo determinó la creación de numerosas sociedades corales —verdaderos hogares de arte y cultura— y originó el auge de la escuela coral catalana, presidida por don Antonio Nicolau. El "Orfeoó Catalá" tiene por

Charles Bordes, E. Colonne, Saint-Saens, Fauré, D'Indy, Weingartner, Roussevitsky, W. Landowska, el crítico americano Olin Downes, la pianista Blanca Selva, el gran Cha-lapin, Ravel, Arthur Honegger, Conrado del Campo...

Pero, entre recuerdos de prensa nacional y extranjera, sólo traeremos a esta información palabras de Emile Vuillermoz y Su Santidad Pío XI.

El crítico parisién dijo: "Con la audición triunfal del "Orfeoó Catalá" finaliza la serie de los conciertos organizados por el Congreso de la Sociedad Internacional de Música. Una multitud delirante aclamó a los cantores, magnífico ejército de artistas. Cuando no se han oído los colosales órganos vivientes con los cuales el maestro Millet ha dotado a Barcelona, es imposible imaginar el grado de perfección técnica, el nivel de virtuosidad colectiva que pueden conseguir las voces humanas, instrumento poderoso, que nos encanta y humilla. Ante la espléndida agrupación, sufrimos el sentimiento de la mediocridad de nuestras masas corales más destacadas. Para nuestro amor propio nacional, la comparación es absolutamente desoladora. Aconsejamos a nuestros cantores no asistieran a los conciertos del "Orfeoó Catalá": sería para ellos el único medio de conseguir la medida de sus errores."



"LEVANTE"

-21-4-950-

## Componentes del Orfeo Catalá, en las calles madrileñas

El domingo llegarán a Valencia



Se encuentra en Madrid la prestigiosa agrupación coral Orfeo Catalá, para dar tres conciertos. En la fotografía se ve a un grupo de ellos, fotografiados en la avenida de José Antonio

El Orfeo Catalá, que ha obtenido un éxito resonante en su primer concierto, llegará a Valencia el domingo para actuar ante nuestro público el lunes, 24, a las diez y media de la noche, en el Principal. — (Foto Vidal)

Trabajo de Redacción



## Un artista genial, maestro ilustre: el insigne Luis Millet

La próxima llegada a Valencia de esa admirable institución, modelo de arte y de hermandad que es el Orfeo Catalá, evoca irresistiblemente la gloriosa figura de su fundador, Luis Millet. No crea el lector que aquí vamos a estampar elogios de tipo corriente. De Millet no puede hablarse sino con un respeto ferviente. Cuantos tuvimos la suerte de conocerle con intimidad, podemos decirlo sin rebozo: era un alma de místico y un alma de niño. Cuando le inflamaba el arte, su mirada era extrahumana; pero en la vida normal su actitud, su gesto, su voz, y, sobre todo, su mirada, era franca y suave como la de un niño. Y en las ocasiones tristes, como la de San Francisco de Asís. Poeta de magnífico sentir: las dichas y las tristezas de sus amigos tenían en sus palabras y en sus escritos maravillas de aliento o de consuelo.

Aquel hombre, todo bondades, todo energías de arte, logró realizar la obra musical más admirable que puede imaginarse. Su persuasiva charla, su arrebatadora dirección de música llevaron a su alrededor espíritus ansiosos de contribuir a la gloria de su arte. La visita de la Capilla Russa a Barcelona decidió su actuación. Con su compañero de arte, aquel jovencito que Amadeo Vives se llamaba, decidieron fundar una masa coral que, sin desdenar los cantos populares les absolviera de toda vulgaridad y a la vez interpretase las grandes obras de Victoria, Morales, Palestrina, Roland, Lassus..., y las de los posteriores: desde Bach a Strauss o Hindemith, los oratorios de Bach o los grandes poemas modernísimos... Todo se cumplió: Millet emocionaba, hipnotizaba a sus cantores y a los oyentes. Era la suya una fuerza de misticismo enorme, pues era él un místico. Creyente profundo, jamás su conducta se apartó de Dios y la Iglesia; pero jamás también su natural místico tuvo en Millet la más leve sombra de afectación. Cuando con él convivíamos salíamos edificadas. Y luego, cuando voló al cielo su alma, comprendimos, ¡torpes de nosotros!, que no habíamos estado con un hombre genialmente extraordinario, sino con un alma de santo. Así fué llorado luego por todos, incluso por quienes no sentían sus ideas cristianas.

Cuanto al músico, era genial. Sus composiciones, ya se inspiraban en los cantos populares tan numerosos, tan varios, tan poéticos, de aquellas comarcas, ya tenían acentos que llegaban a ser desde suaves melodías de alma angélica a magnificencias bíblicas. Y el director era inolvidable. No ya su numeroso Orfeón (le llamaba así modestamente; era en verdad una estupenda masa coral: mujeres, hombres, niños), sino aquellos festivales en que se reunían miles de cantores, eran regidos por él con una energía y un aliento irresistibles. Obras tenidas por inejecutables, con su Orfeo Catalá las hacía claras, impresionantes, y el público sentíase transportado fuera de este mundo. El Orfeón salió pronto de España: las grandes ciudades extranjeras le aclamaron, y la crítica citaba a Millet como un genial conductor. El Credo de la Misa dedicada

por Palestrina al Papa Marcelo, nunca ha sido escuchado en parte alguna como bajo la dirección de Millet con su Orfeón glorioso.

Y él cantaba con sus coristas; es decir, no cantaba, rezaba, proclamaba la gloria de Dios, y en ese Credo subía al cielo con todos sus cantores,



El maestro Millet, fundador del «Orfeo Catalá»

y con ellos elevaba a sus auditorios a las celestes alturas.

Esa vida, ese ambiente cultural adecuado, produjo el Palacio de la Música. Allí hemos visto a grandes maestros extranjeros, a grandes artistas, manifestar su admiración por Millet y sus cantores.

Hoy, no está su cuerpo allí; pero sigue su alma en su hijo, depositario dignísimo de la tradición paterna, artista de corazón y de corazón músico. La solicitud acendrada de los amigos del padre, de los coristas, de los oyentes, le lleva por la difícil senda con alentadoras regularidades. Y el «Orfeo» continúa. Luis María Millet lo lleva por el camino glorioso de siempre.

¡Ah! Para ser orfeonista, para cantar, se paga cuota. Es un detalle, ¿verdad?...

E. L. CHAVARRI

edacción



## Un artista genial, maestro ilustre: el insigne Luis Millet

La próxima llegada a Valencia de esa admirable institución, modelo de arte y de hermandad que es el Orfeo Catalá, evoca irresistiblemente la gloriosa figura de su fundador, Luis Millet. No crea el lector que aquí vamos a estampar elogios de tipo corriente. De Millet no puede hablarse sino con un respeto ferviente. Cuantos tuvimos la suerte de conocerle con intimidad, podemos decirlo sin rebozo: era un alma de místico y un alma de niño. Cuando le inflamaba el arte, su mirada era extrahumana; pero en la vida normal su actitud, su gesto, su voz, y, sobre todo, su mirada, era franca y suave como la de un niño. Y en las ocasiones tristes, como la de San Francisco de Asís. Poeta de magnífico sentir: las dichas y las tristezas de sus amigos tenían en sus palabras y en sus escritos maravillas de aliento o de consuelo.

Aquel hombre, todo bondades, todo energías de arte, logró realizar la obra musical más admirable que puede imaginarse. Su persuasiva charla, su arrebatadora dirección de música llevaron a su alrededor espíritus ansiosos de contribuir a la gloria de su arte. La visita de la Capilla Russa a Barcelona decidió su actuación. Con su compañero de arte, aquel jovencito que Amadeo Vives se llamaba, decidieron fundar una masa coral que, sin desdeñar los cantos populares les absolviera de toda vulgaridad y a la vez interpretase las grandes obras de Victoria, Morales, Palestrina, Roland, Lassus..., y las de los posteriores: desde Bach a Strauss o Hindemith, los oratorios de Bach o los grandes poemas modernísimos... Todo se cumplió: Millet emocionaba, hipnotizaba a sus cantores y a los oyentes. Era la suya una fuerza de misticismo enorme, pues era él un místico. Creyente profundo, jamás su conducta se apartó de Dios y la Iglesia; pero jamás también su natural místico tuvo en Millet la más leve sombra de afectación. Cuando con él convivíamos salíamos edificadas. Y luego, cuando voló al cielo su alma, comprendimos, ¡torpes de nosotros!, que no habíamos estado con un hombre genialmente extraordinario, sino con un alma de santo. Así fué llorado luego por todos, incluso por quienes no sentían sus ideas cristianas.

Cuanto al músico, era genial. Sus composiciones, ya se inspiraban en los

por Palestrina al Papa Marcelo, nunca ha sido escuchado en parte alguna como bajo la dirección de Millet con su Orfeón glorioso.

Y él cantaba, con sus coristas; es decir, no cantaba, rezaba, proclamaba la gloria de Dios, y en ese Credo subía al cielo con todos sus cantores,



El maestro Millet, fundador del «Orfeo Catalá»

y con ellos elevaba a sus auditorios a las celestes alturas.

Esa vida, ese ambiente cultural adecuado, produjo el Palacio de la Música. Allí hemos visto a grandes maestros extranjeros, a grandes artistas, manifestar su admiración por Millet y sus cantores.

Hoy, no está su cuerpo allí; pero sigue su alma en su hijo, depositario dignísimo de la tradición paterna, artista de corazón y de corazón músico. La solicitud acendrada de los amigos del padre, de los coristas, de los oyentes, le lleva por la difícil senda con alentadoras regularidades. Y el «Orfeo» continúa. Luis Maria Millet lo lleva por el camino glorioso de siempre.

¡Ah! Para ser orfeonista, para cantar, se paga cuota. Es un detalle, ¿verdad?...

E. L. CHAVARRI



"JORNADA "

20-4-950

## El lunes, en el Principal, GALAS DE PRENSA

oOxOo

Actuará el "Orfeó Catalá" bajo la dirección  
del maestro Luis María Millet

El próximo lunes, a las diez y media de la noche, en Galas de Prensa, el "Orfeó Catalá" dará una audición —la que hace el número 838 en su brillante historial artístico—, en el teatro Principal.

El concierto, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, se desarrollará con arreglo a este interesantísimo programa:

### PRIMERA PARTE

"La Dama d'Aragó" (popular catalana), L. Millet. Solistas: Señorita

Montserrat Salvadó, soprano; don Francisco Torrá, tenor.

"L'Hereu Riera" (popular catalana), Cumellas Ribó. Soprano solista: Señorita Laura Núñez.

"Son soneta, vina ara" (popular catalana), L. M. Millet.

"Qué dirá la gente" (popular leonesa), F. Pujol.

"Remordiment", E. Morera. Soprano solista: Señorita Maria Rosa Barbany.

"El cant del ferri" (popular inglesa), Holts.

"Muntanyes del Canigó" (glosa de la canción popular, segunda versión), J. Manén. Tenor solista: Don Cayetano Renom.

### SEGUNDA PARTE

"Tres cançons en estil valencià": a) Mareta; b) Cançó de batre; c) Els pastorets; E. López Chavarri.

"Chora" (poema coral), L. M. Millet. Solistas: Doña Ana Maria Colomer de Pruns, contralto; don Cayetano Renom, tenor; don José López Esparvée, barítono.

### TERCERA PARTE

"Canteur al Senyor un càntic nou" (motete a ocho voces, en dos coros): Allegro moderato, Andante sostenuto, Poco Allegro, Allegro vivace; J. S. Bach.

"Credo de la Misa del Papa Marcelo", Palestrina.

Propaganda de Redaccion Gratuita Exclusivamente para la

Asociacion de la Prensa



"LAS PROVINCIAS"

19-4-950

## GALA DE PRENSA

Concierto del "Orfeo Catalá"  
en el teatro Principal

Se celebrará el lunes,  
día 24, a las 10'30  
de la noche

El próximo lunes día 24, a las 10'30 de la noche, en el teatro Principal, se celebrará el concierto del «Orfeo Catalá» con arreglo a un selecto programa formado por obras de los maestros Millet, Cumellas-Ribó, Luis



El maestro Luis María Millet, actual director del «Orfeo Catalá»  
María Millet, F. Pujol, Morera, Holst, Manén, E. López Chavarri, J. S. Bach y Palestrina.

Se exigirá etiqueta para cuantas personas ocupen localidades del patio de butacas o de palco.

A partir de hoy, en las taquillas del teatro Principal se reciben encargos y se despachan entradas para este excepcional acontecimiento artístico, del que ofrecemos dar a nuestros lectores el correspondiente programa.

Propaganda de Redaccion Gratuita para la  
Asociacion de la Prensa



"LEVANTE"

-19-4-950-

## **GALA DE PRENSA**

### **Concierto del "Orfeo Catalá" en el Principal**

**El próximo lunes, día 24,  
a las diez y media de la  
noche**

Como venimos anunciando, el próximo lunes, día 24, a las diez y media de la noche, se celebrará en el teatro Principal el concierto que a Valencia ofrecerá el Orfeo Catalá, interpretando un escogido programa. Piezas de los maestros Millé, Manén, López Chavarri, Bach y Palestrina, entre otras, han sido elegidas en obsequio de nuestro público.

A partir de hoy, en las taquillas del Principal se reciben encargos y se despachan entradas para este concierto, en el que se ruega la etiqueta para quienes ocupen localidades de patio de butacas y palcos.

Propaganda de Redaccion Gratuita para la  
Asociacion de la Prensa



"LEVANTE"  
-18-4-950-

El próximo día 24, actuación  
de Orfeo Catalá

El concierto se celebrará en el  
Principal, a las 10' 0 noche

Don Luis Millet, fundador del  
Orfeo Catalá y padre del actual



M I L L E T  
(Foto Archivo LEVANTE)

director, que llevó a cabo una ingente labor hasta ver totalmente formada la masa coral barcelonesa.

El próximo día 24, por la noche, en el Principal, reaparecerá el Orfeo Catalá en un concierto que se ajustará a un selectísimo programa.

La expectación que ha despertado la actuación del Orfeo Catalá en Valencia, después de veinte años, supera todos los cálculos. La función de gala, según todos los alicientes en preparación, dejará un grato recuerdo en cuantos consigan asistir.

Propaganda de Redaccion Gratuita para la  
Asociacion de la Prensa



"LEVANTE"

-14-4-950-

## **Próxima actuación en Valencia del Orfeo Catalá**

**Dará un solo concierto  
en el teatro Principal**

**Hace 20 años que no visita  
nuestra ciudad**

El próximo día 24 del mes corriente, por la noche, dará un concierto en el teatro Principal de nuestra ciudad el magnífico conjunto coral barcelonés "Orfeo Catalá", que dirige el maestro Millet.

Hace 20 años que esta extraordinaria masa coral no ha actuado en Valencia, y la última vez que lo hizo fue exclusivamente para la Sociedad Filarmónica. Con anterioridad estuvo en nuestra capital con motivo de la Exposición del año 1909; es decir, que se han cumplido ya los cuarenta años de su más reciente concierto público en Valencia. Se trata, por lo tanto, de un verdadero acontecimiento que nuestro público podrá constatar en plazo muy breve.

Para su reaparición en Valencia —de la que ya daremos más detalles en días sucesivos—, los directores del "Orfeo Catalá" preparan un programa sensacional, que deje en el ánimo de todos huella imborrable. Podemos, sin embargo, anticipar que entre las selectas obras elegidas para su interpretación figuran tres canciones de estilo valenciano del ilustre músico valenciano y periodista don Eduardo López Chavarri.

La reaparición del "Orfeo", como decimos, se celebrará en nuestro primer coliseo, y seguramente en función de gala, dadas las singulares características que rodean el señalado concierto.

Propaganda de Redacción Gratuita para la  
Asociación de la Prensa



"LAS PROVINCIAS"

14-4-950

## Próxima actuación en Valencia del "Orfeó Catalá"

He aquí una noticia perfectamente interesante para los buenos aficionados a la música coral: El «Orfeó Catalá», magnífico conjunto que dirige el maestro Millet, dará próximamente en Valencia —concretamente el día 24 y en el teatro Principal— un concierto, cuyo programa ha sido celosamente preparado como corresponde a esta reaparición del conjunto barcelonés, después de veinte años de ausencia de nuestra ciudad, y al interés que la sola noticia ha de despertar. Podemos adelantar que en él figuran tres canciones de estilo valenciano de don Eduardo López Chavarri.

Dicha actuación, pues, ha de constituir un acontecimiento, dada la gran calidad, reiteradamente demostrada, del «Orfeó». Próximamente daremos más detalles.

Propaganda de Redacción Gratuita Para la  
Asociación de la Prensa



# Los éxitos del "Orfeó Català" en Madrid

EL «Orfeó Català» ha vuelto a Madrid después de 38 años. Sin embargo, muchos de los aficionados de la capital de España recordaban vivamente la actuación de la gran masa coral catalana. Y no solo los críticos y gentes especializadas, sino muchos auditores que estiman a la masa coral como una de las manifestaciones más excepcionales de la música.

Para los muchos que no la habían oído nunca, como para los pocos que la oyeran alguna vez, las actuaciones del «Orfeó Català» en Madrid han constituido un éxito casi sin precedentes. Dos conciertos en el Palacio de la Música, y otro el domingo en el Cine Monumental, han colocado a la masa coral catalana en el máximo aprecio de la depurada afición musical de la capital de España.

Críticos tan exigentes como Fernández-Cid en «Arriba», han señalado solamente algunos fallos en los solistas, que considera un poco por debajo del nivel alcanzado por el conjunto coral. Exceptuando este punto y alguna levisima crítica sobre alguna otra particularidad de ejecución, todo lo demás han sido elogios absolutamente sinceros y hasta, a menudo, apasionados. En el periódico «Ya», de hace unos días, se calificó al «Orfeó Català» como el mejor Orfeón del mundo. Así rezaba el titular de la crítica de José María Franco: «El mejor Orfeón del mundo». Al objeto de dar una idea del éxito de crítica — en cuanto al de público bastará con decir que estuvieron llenos todos los amplios locales — sólo será necesario reproducir algunos párrafos publicados en la Prensa de Madrid. En el «Ya», en una de las críticas de José María Franco, hemos podido leer:

«Dos fuerzas poderosísimas hacen del «Orfeó Català» la agrupación sin par a la que ayer Madrid rindió homenaje agradecido de bienvenida y admiración: trabajo y tradición musical. Un laborar constante y entusiasta que olvida el cansancio de la jornada para perseguir, noche tras noche, sin un desmayo ni una deserción, el puro ideal del arte y la belleza. Una tradición musical arraigada en lo más hondo del alma catalana y enriquecida por cincuenta y nueve años de certera dirección. Y pecaría de ingrato si olvidase aquí al hombre admirable que dió al «Orfeó» estas dos fuerzas junto con su vida y su alma de músico admirable, el maestro Luis Millet. A él debe esta agrupación su existencia; a él debe España una de sus máximas glorias musicales.

Madrid está en deuda con el «Orfeó Català». Y las interminables ovaciones que atronaron ayer tarde en el Palacio de la Música no eran sino un reconocimiento de este hecho, que con ellas no queda enjugado. Los innumerables y costosos sacrificios que este desplazamiento supone y el presente extraordinario de sus actuaciones nos obligan, y no sería halagüeño al tradicional para nosotros dejarnos vencer en generosidad. El mejor Orfeón del mundo nos visita, y Madrid siente la necesidad de corresponder con una hospitalidad que tampoco alcance pareja en el universo.»

En «Arriba», que dedicó su recuadro de la primera página a la figura del día, don Luis María de Millet, y firmado por Antonio Fernández-Cid, se dice lo siguiente:

«Hace treinta y ocho años que Madrid no recibía la visita de estas centurias musicales. Algunos veteranos melómanos recuerdan todavía la excursión. No es de extrañar. Porque los orfeones pueden, o no, constituir nuestro modelo, satisfacer, o no, nuestras sensibilidades. Pero entre ellos el Català es sencillamente admirable, linda con zonas de perfección, y, tanto por ajuste como por matiz, nos asombra con efectos y calidades de verdad extraordinarios.

Si el maestro Luis Millet sabía imantar las voluntades todas, ahora su hijo Luis María — luego del breve paréntesis en que desplegó su talento Francisco Pujol — mantiene tan eficaz herencia y sabe contagiar a sus cantores la personal concepción, bien asistido por los maestros Juan Tomás y Llongueres.»

Y a continuación termina diciendo: «Puede ser que los tenores queden algo débiles y sin redondez — eso, todas las voces masculinas — en la página «Entre flors», de Nicolau; también, que algunos solistas, siempre muy peligrosos en los orfeones, marquen un descenso con respecto al conjunto... Pero todo queda sepultado por la verdad de una brillantísima actuación, ante la que cualquier reserva tiene valor relativo, que en nada empaña el general acierto.

Para el maestro Millet, como para todos sus colaboradores, tuvo el público constantes muestras de adhesión, ante las que se repitieron tres obras, y al final fué concedida una

página suscrita por Saint-Saens. El éxito no ha podido ser más completo.»

De «Informaciones», del firmado por Carlos Sentís, también hemos podido leer los siguientes párrafos: «Veinte siglos de civilización se



El maestro Luis M.<sup>a</sup> Millet

han contemplado presenciando la actuación del Orfeón barcelonés. Y, además, se ha contemplado a Cataluña entera. Procedentes de los más diversos estamentos ciudadanos, pero predominando la menestralía — corazón de Cataluña — estas 250 voces no sólo hablan, sino que se presentan, resumiéndolos, por los catalanes todos.

«Esa señora de 76 años que cantaba a la izquierda del Director! De ella decía García Venero esotro día, que era el trasunto de Cataluña. Pero trasuntos de Cataluña lo eran también esos 40 niños, ni rubios ni morenos, esas mujeres tan mediterráneas y esos hombres que todos se asemejaban en algo, sin ser, por ello, parecidos.

Todas esas gentes — ¿fenicias? — ensayan tan tenazmente como desinteresadamente al salir de sus trabajos (generalmente empleos comerciales) durante una hora de promedio por los 365 días del año. Para venir a Madrid, donde el Orfeón no había venido desde hacia 38 años, uno de ellos perdió su empleo. Trabajaba en una camisería y el camiserero se empeñó en no darle permiso, a pesar de las cartas del Director y del Presidente del Orfeón. Puesto en el disparejo, el orfeonista ha abandonado la Camisería Vidal del Paseo de San Juan y vino, ya cesante, como la cigarra, a cantar a Madrid.

He oído, y aún en tiempos, muy pocas veces al «Orfeó Català». Doble revelación para mí ha sido, durante los conciertos madrileños, el actual Director, Luis María Millet. Su padre, el fundador, no ha mucho fallecido, era una figura familiar para mi retina. Le veía constantemente por la calle durante mi infancia barcelonesa y hasta me daba un poco de miedo. Tenía, Luis Millet, una personalidad tremenda, un aspecto algo feroz. Alto y terriblemente serio, dabanle, quizá, su expresión, unos grandes bigotes oblicuos, exactos a los del Mariscal Pilsudsky, al que se

parecía en su conjunto. Quizá por unir en mi imaginación a los coros con los cosacos, yo, de pequeño, veía en Luis Millet algo así como un ruso, un eslavo. Después me ha sido dado ver, y hasta conocer, bastantes rusos, incluso de los «oficiales» o de ahora. No he hecho, con ello, más que confirmar la gratuita impresión de mi niñez. Y no sólo el fundador parecía un eslavo, sino que, físicamente, el hijo, actual Director, también lo parece, siendo tan diverso, morfológicamente, del padre. Si aquel era alto y delgado, éste es bajo y fuerte, pícnico. Sería curioso estudiar por qué algunas familias catalanizas — como la misma de José Pla — tienen un aspecto tan notoriamente eslavo.

Millet que el padre Millet? El mérito del padre Millet fué enorme. El elevó los coros desde los cafés a la música de Cámara. Del estilo Coros Clavé — manos fuertemente agarradas a las solapas y voces estentóreas de «¡Ay sí! ¡Ay!» — pasó a la masa coral polifónica del Credo del Padre Marcelo. Pero el hijo llega a la dirección del Orfeón con una moderna depuración técnica y una raíz científica que sus predecesores no pudieron, lógicamente, conocer.

Los 250 componentes del «Orfeó Català», en especial el Director, maestro Luis María Millet, pueden estar realmente orgullosos y satisfechos después de uno de los viajes más triunfales de entre los ya numerosos que el «Orfeó Català» haya efectuado fuera de su sede. Ni en Madrid, ni en Valencia, se olvidará en mucho tiempo el paso de la gran masa coral catalana.



# AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

*Recortes de Prensa Nacional y Extranjera*

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.-T. 19513

Recorte de

**España**

TANGER

Berke

1 MAY 1956

**B**ARCELONA, tierra de maestros cantores, ha pasado triunfalmente sobre Madrid a bordo de esa gran nave coral que se llama Orfeo Catalá.

Las tres fechas en las cuales actuaron ante nosotros, fueron otras tantas huellas únicas que quedaron marcadas para siempre en el calendario artístico de la capital de España. No se puede aspirar a mayor perfección, musicalidad, apoteosis y rigor polifónico con unas docenas de gargantas humanas. El público, realmente hipnotizado, se pregunta si no sería un sueño raramente sinfónico y dudaba de que aquel grupo de hombres y mujeres tuviese consistencia real y contornos definidos.

Treinta y ocho años hacía que el Orfeo Catalá no tomaba el tren de Madrid. Toda una extensísima generación de madrileños no tenía ni la menor idea de que pudiera existir en España una masa de gargantas musicales capaces de transportar al oyente fuera de las fronteras de lo verosímil en aventuras corales. Sobre todo cuando sus componentes cantan por pura afición, porque sí, porque cantar es bueno, hermoso y alegra el corazón. Y porque en ello sólo buscan la recompensa de la propia satisfacción, después quizá de pintar una pared, hacer un par de zapatos, despachar una receta, plisar

una falda, envolver en el libro Mayor, o ne o tejer una pieza

Por todo ello, nue con respeto y asombr cheas, de compases. tágramas, que despl ceptional Orfeo Cat para siempre de los capital de la ración



**AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA**

*Recortes de Prensa Nacional y Extranjera*

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

*Recorte de*

293  
P  
**DESTINO**

BARCELONA

**Fecha** .....

29 ABR. 1950



# La Mañana

de LERIDA

Fecha 19 ABR. 1951

## LA TRADICION MUSICAL CATALANA

# MAGISTRAL CONFERENCIA DE DON MANUEL VALLS GORINA

Al mediodía del domingo, tal como anunciamos a nuestros lectores, se celebró en el salón de actos de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, la conferencia del ilustre compositor y musicólogo don Manuel Valls Gorina, correspondiente al Ciclo de Primavera, organizado por el Círculo de Bellas Artes.

Presidió la sesión don Manuel Riera, a quien acompañaban el vicepresidente del Círculo de Bellas Artes, don José María Álvarez Pallas, el conferenciante, y los señores don Juan Manuel Nadal y don Ignacio María Sanuy.

Comenzó el acto con unas palabras de presentación a cargo del señor Sanuy, quien tras apuntar la personalidad del disertante señaló la importancia que tiene el hecho de ver cómo los compositores de nuestros días, no sólo cumplen con su oficio, dentro de una órbita estrictamente profesional, sino que cuidan y se interesan por los problemas de la musicología con lo que van logrando la independencia y sustantividad de los valores musicales, dependientes de la estética general de las artes hasta que Debussy, e Igor Stravinsky con más amplitud y sistema, han querido y sabido incorporarse simbólicamente a esta tarea. Finalmente, Sanuy, explicó el interés del tema elegido y agradeció al conferenciante su valiosa colaboración.

chos años en la plenitud—, Roberto Gerhard, perdida en la actualidad hacia direcciones extrañas a la corriente tradicional, y Manuel de Blancafort, con su sentido picante y picaresco, de humor en suma.

Finalmente el conferenciante se refiere a la escuela actual, centrándola en las figuras de Xavier Montsalvatge, Eduardo Toldrà, sereno, equilibrado, mediterráneo en suma, y Surinach Wrokon, educado en Viena y al margen como el propio Manén, de esta línea tradicional catalana.

El conferenciante seguido con vivo interés por la numerosísima concurrencia que llenaba completamente el local, fué calidamente aplaudido y felicitado, celebrándose también el acierto de intercalar en sus palabras grabaciones musicales de los compositores estudiados, algunas de ellas, de excepcional interés y calidad, tales, la "Polca del Equilibrista", de Blancafort, interpretada por Vines, y las recientes grabaciones inglesas de Federico Mompou, de una absoluta perfección y nitidez, interpretadas por el propio autor.

Valls Gorina supo dar a sus palabras —en tono menor— un ambiente íntimo y a la vez apasionado, cerrando justamente su estudio, en un momento musical, brillante y esperanzador, del que es destacado protagonista.

El señor Valls Gorina inició su disertación, señalando una neta diferenciación entre la música nacional y la nacionalista. Sentadas sus teorías a este propósito y tras el necesario inciso en la panorámica general de la música española, estudió la obra de los coros Llavé, como primer elemento en la formación de una tradición musical en nuestro país. Después, señaló la tarea inmensa de Felipe Pedrell, a quien cabe atribuir la paternidad de la musicología española, parejamente con Asenjo Biberi señalando cómo hubo en su obra la quiebra de no ser servida con una música independiente de otras influencias, especialmente wagnerianas. Sitúa después el conferenciante la tarea de Luis Millet, con el Orfeo Catalá, ya de auténtica raigambre y concreción dentro de un sistema tradicional, y tras citar a los intérpretes más relevantes de la época Vines—en primer lugar, Casals, Cassadó, Badiá de Agusti, etc.—, se refiere a Enrique Granados. A propósito del nacimiento del gran movimiento coral catalán, y su trabazón con el literario de la "Reinaixença", el señor Valls Gorina, alude a al institución leridana del "Xomp-Bo", donde Vines, Morera Galicia, los hermanos Sol, etc., sentaron una verdadera escuela cultural y tradicional.

Señala el disertante el hecho de que la trayectoria de esta tradición, ha de ser incluida en el espacio máximo de un siglo, ya que otras pretendidas incorporaciones, el padre Soler y Brudieu, por ejemplo, tienen una característica netamente europea al igual que Cabezón, y no pueden ser incluidos en esta línea netamente tradicional.

Acercándose al presente, Valls Gorina, nos sitúa la personalidad de Mompou —todavía y por mu-



Recorte de

ABC

MADRID

19 ABR. 1950

Fecha

## EL PROGRAMA DEL ORFEO CATALA EN SUS CONCIERTOS DE MADRID

Barcelona 18. Según el ensayo general, al que nos fue posible asistir a unos cuantos "dilettanti", la masa de doscientos cincuenta coristas (hombres, mujeres y niños) que constituyen el universalmente famoso Orfeo Catalá, de Barcelona, está perfectamente preparado para dar al público madrileño, en las tres audiciones anunciadas, una nueva demostración de la perfección a que puede llegarse en la expresión musical de las voces humanas.

Ese Orfeo Catalá es el mismo que el público madrileño oyó, maravillado, en 1912, ovacionándolo en imborrables veladas, de las que muchos guardan aún recuerdo. Es el mismo, ya definitivamente cuajado, en el que van cambiando los componentes del conjunto, aunque aun hay algunos, bien maduros, que eran niños cuando por primera vez cantaron en Madrid. Y es que el espíritu, la educación musical, el unísono artístico y técnico, matizado por tantas voces disciplinadas, son los mismos que se fueron formando desde los últimos años del siglo pasado, en que dos jóvenes maestros, Millet y Vives, consiguieron crear el Orfeo.

Los tres programas que el Orfeo ha compuesto para los tres conciertos que va a ofrecer al público madrileño son musicalmente, por lo que al conjunto se refiere, los más a propósito para que

despierten el interés de los entendidos.

El programa de mañana comienza con una *Cantiga de Alfonso el Sabio*, en versión coral de G. de la Parra, siguiendo una serie de canciones populares españolas (catalanas, valencianas, leonesas). En primera audición se dará una *Evocación sevillana*, de Donostia. Tras una selección de las mejores canciones de Millet y Nicolau, se interpretarán composiciones polifónicas del siglo XVI, terminándose con el *Credo* de la famosa *Misa del Papa Marcelo*, de Palestrina.

En el programa del segundo concierto, tras una serie de canciones populares, se interpretarán varias de compositores extranjeros (Ravel, Rimski, Gretchaninov, Holst), para terminar con el magnífico motete de J. S. Bach, a ocho voces, en dos coros.

En el tercer concierto se darán canciones catalanas de las de mayor éxito, entre ellas *La Mort de l'Escola* (La muerte del monaguillo), tan profundamente emotiva, rematándose con el *Ave verum*, de Saint-Saens, y el *Credo*, de Palestrina.

Es de destacar la circunstancia de que los cantores del Orfeo son todos voluntarios no profesionales, miembros cooperadores de la institución, de la cual no cobran; antes bien, cotizan.—RETG.



## Un artista genial, maestro ilustre: el insigne Luis Millet

La próxima llegada a Valencia de esa admirable institución, modelo de arte y de hermandad que es el Orfeó Catalá, evoca irresistiblemente la gloriosa figura de su fundador, Luis Millet. No crea el lector que aquí vamos a estampar elogios de tipo corriente. De Millet no puede hablarse sino con un respeto ferviente. Cuantos tuvimos la suerte de conocerle con intimidad, podemos decirlo sin rebozo: era un alma de místico y un alma de niño. Cuando le inflamaba el arte, su mirada era extrahumana; pero en la vida normal su actitud, su gesto, su voz, y, sobre todo, su mirada, era franca y suave como la de un niño. Y en las ocasiones tristes, como la de San Francisco de Asís. Poeta de magnífico sentir: las dichas y las tristezas de sus amigos tenían en sus palabras y en sus escritos maravillas de aliento o de consuelo.

Aquel hombre, todo bondades, todo energías de arte, logró realizar la obra musical más admirable que puede imaginarse. Su persuasiva charla, su arrebatadora dirección de música llevaron a su alrededor espíritus ansiosos de contribuir a la gloria de su arte. La visita de la Capilla Rusa a Barcelona decidió su actuación. Con su compañero de arte, aquel jovencito que Amadeo Vives se llamaba, decidieron fundar una masa coral que, sin desdenar los cantos populares les absolviera de toda vulgaridad y a la vez interpretase las grandes obras de Victoria, Morales, Palestrina, Roland, Lassus..., y las de los posteriores: desde Bach a Strauss o Hindemith, los oratorios de Bach o los grandes poemas modernísimos... Todo se cumplió: Millet emocionaba, hipnotizaba a sus cantores y a los oyentes. Era la suya una fuerza de misticismo enorme, pues era él un místico. Creyente profundo, jamás su conducta se apartó de Dios y la Iglesia; pero jamás también su natural místico tuvo en Millet la más leve sombra de afectación. Cuando con él convivíamos gallamos edificados. Y luego, cuando voló al cielo su alma, comprendimos, ¡torpes de nosotros!, que no habíamos estado con un hombre genialmente extraordinario, sino con un alma de santo. Así fué llorado luego por todos, incluso por quienes no sentían sus ideas cristianas.

Cuanto al músico, era genial. Sus composiciones, ya se inspiraban en los cantos populares tan numerosos, tan varios, tan poéticos, de aquellas comarcas, ya tenían acentos que llegaban a ser desde suaves melodías de alma angélica a magnificencias bíblicas. Y el director era inolvidable. No ya su numeroso Orfeón (de llamaba así modestamente; era en verdad una estupenda masa coral: mujeres, hombres, niños), sino aquellos festivales en que se reunían miles de cantores, eran regidos por él con una energía y un aliento irresistibles. Obras tenidas por inejecutables; con su Orfeó Catalá las hacía claras, impresionantes, y el público sentíase transportado fuera de este mundo. El Orfeón salió pronto de España: las grandes ciudades extranjeras le aclamaron, y la crítica citaba a Millet como un genial conductor. El Credo de la Misa dedicada

por Palestrina al Papa Marcelo, nunca ha sido escuchado en parte alguna como bajo la dirección de Millet con su Orfeón glorioso.

Y él cantaba con sus coristas; es decir, no cantaba, rezaba, proclamaba la gloria de Dios, y en ese Credo subía al cielo con todos sus cantores.



El maestro Millet, fundador del «Orfeó Catalá»

y con ellos elevaba a sus auditorios a las celestes alturas.

Esa vida, ese ambiente cultural adecuado, produjo el Palacio de la Música. Allí hemos visto a grandes maestros extranjeros, a grandes artistas, manifestar su admiración por Millet y sus cantores.

Hoy, no está su cuerpo allí; pero sigue su alma en su hijo, depositario dignísimo de la tradición paterna, artista de corazón y de corazón músico. La solicitud acendrada de los amigos del padre, de los coristas, de los oyentes, le lleva por la difícil senda con alentadoras regularidades. Y el «Orfeó» continúa. Luis María Millet lo lleva por el camino glorioso de siempre.

¡Ah! Para ser orfeonista, para cantar, se paga cuota. Es un detalle, ¿verdad?...

E. L. CHAVARRI

## Instituto Francés

Esta tarde, a las 730, dará en el Instituto Francés su anunciada conferencia el profesor Paul Fallot, sobre «El petróleo. Técnicas modernas de su prospección».

El señor Fallot es conocido en España por sus trabajos sobre las sierras de Mallorca y por haber colaborado a la preparación del mapa geológico de Sierra Morena. Ha sido nombrado últimamente miembro de honor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Invitaciones, en el Instituto Francés, Isabel la Católica, 10.

la festividad de la Santa Nuevo catedrático

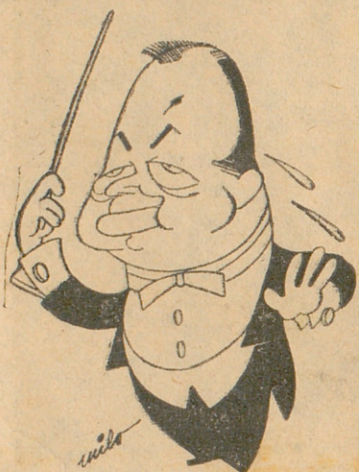


# MÚSICA

## El Orfeo Catalá, en el Principal

El Horado maestro Millet vino a Valencia por primera vez, con su gloriosa institución coral, en el año 1909 y su triunfo fué impresionante. Vuelto en 1930, e igualmente, la actuación de su "Orfeo Catalá" constituyó un acontecimiento. Ahora, bien preparado el ambiente por la meritoria labor de nuestra Coral Polifónica Valencina, el éxito de los cantores barceloneses superó todas las previsiones. A teatro lleno —el Principal—, cada una de las interpretaciones de este "Orfeo Catalá", renacido, que dirige con autoridad, inteligencia y brío Luis María Millet, hijo del maestro fundador y su legítimo sucesor artístico, fueron premiadas con ovaciones clamorosas por un público entusiasmado de verdad.

La deferencia, la noble y simpá-



Luis María Millet, director del "Orfeo Catalá"

lica iniciativa del "Orfeo Catalá", de visitarnos en su primer salida, después de reorganizado el cuadro de sus voces, unas doscientas cincuenta, ha sido captada por la Asociación de la Prensa; y en una de sus Gacetas más acreditadas, ésta de anoche, por todos conceptos inolvidable, supo corresponder a la gentileza. A ella le cabe el honor de la organización del concierto. Y al público haber rendido el justo y merecido tributo a la gran agrupación coral que nos traía, con las excelencias de un repertorio que en parte no es frecuente oír por aquí —armonizaciones y glosas de la lírica popular catalana, leonesa e inglesa, de los compositores L. Millet, Cumellas Ribó, Luis María Millet, Morera, Mahón, F. Pujol y G. Holst, más el poema "Chorale", del actual director del "Orfeo", sobre versos de José María Segarra—, muestra elocuente de ese fervor entusiasta y generoso que la anima para llevar adelante sus campañas, reclutamiento educativas, movidas siempre de aquel vigoroso y fecundo espíritu de emulación, de aquel aliento juvenil y de aquella constancia en el trabajo, sin los cuales no hay empresa artística que llegue a madurez.

Estas virtudes que hicieron fructificar los empeños de un magnífico historial, todavía insuperado en España, unidas a una solera o tradición y a magníficas cualidades vocales y técnicas —de completo y robusto conjunto, así como de los solistas—, características de tan prestigiosa corporación musical, resplandecieron en todo momento: en lo popular, que incluyó también "Tres canciones en estilo valenciano" de don Eduardo López Chavarri—, descubierto por el público tuvo que corresponder a los aplausos—, y en lo poético; pero, sobre todo, en las versiones del motete de J. S. Bach, "Canten al Señor un cántico nuevo", y el "Credo", de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, versiones ofrecidas, al final del programa, como regalo espléndido de la más elevada dignidad y belleza musicales, ofrecido al auditorio que escuchaba devoto y conmovido, aclamaba a los cantores hasta obtener de ellos "La mort de l'escolá".

Un acierto, la gradación emotiva de las músicas elegidas para la audición. Tras lo que pudiera considerarse como acuarelas de entrañables paisajes lírico-nacionales, el gran bastidor de lo poético; para llevarnos últimamente a la región inefable de lo espiritual, a monumentos de inspiración religiosa y arte eterno, que desafían, con la majestad de su arquitectura y contenido ideal, la acción del tiempo y las vicisitudes y mudanzas de los gustos estéticos.

Solo elogios mereció este concierto del "Orfeo Catalá", que mantiene la perfección lograda a través de cincuenta y nueve años de existencia. Y gratitud. ¡Qué gran consuelo para la sensibilidad, escuchar tan puras páginas de música siempre digna, sincera, consoladora y libre de vanas preocupaciones, después de padecer más veces de las que uno quisiera, tanta tortura, violencia y afec-

tación, en nombre del progreso de la música, bajo títulos, clasificaciones y etiquetas que no logran —salvo raras ocasiones—, encubrir la ausencia de verdadera sinceridad, sentimiento y emoción!

Grandioso y total el éxito del "Orfeo Catalá", y no menor el personal del maestro Luis María Millet, que lo quiso compartir con los subdirectores Juan Tomás y J. J. Llangueres. Ellos, con sus cantores todos, pueden tener la íntima satisfacción de haber prestado en esta visita un valioso servicio a la causa de la música coral, tan necesitada precisamente de entusiasmos.

Federico

Nuestra Coral Polifónica invitó,

## Recepción en el Conservatorio

por la tarde, a los colegas catalanes en su domicilio social. La recepción, que tuvo caracteres de cordial fraternidad y mutua admiración, dio motivo a un concierto-homenaje, en el que se cantaron, por las huéspedas de Agustín Alamán, obras de músicos valencianos, de los maestros don Juan y Ricardo Lamote y un Motete de Bach.

Finalmente, el maestro Luis María Millet dirigió a nuestros estupendos cantores una Sardana.

El pianista Alfredo



AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

*Recortes de Prensa Nacional y Extranjera*

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

P  
**INFORMACIONES**

MADRID

22 ABR. 1966

293

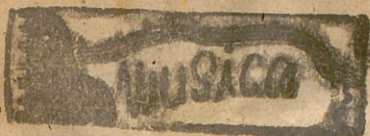
# ORFEONISTAS BARCELONESES **CATALUÑA** **canta** recorren las calles **DE MADRID**



Los simpáticos componentes del Orfeo Català —hombres, mujeres, muchachas y niños—, que tanto éxito tuvieron en su presentación en el Palacio de la Música, y a los cuales aguardan nuevos triunfos, se dedican en sus horas libres a visitar Madrid. Nuestro reportero gráfico sorprendió al grupo de orfeonistas, presidido por la veterania de la directora de solistas. Entre los hombres hay algunos que cantaron en el desaparecido teatro Novedades. Y es que Cataluña trabajó y cantó siempre.



24 ABR. 1950



# **Leopoldo Querol y la Orquesta de Radio Nacional, dirigida por el maestro Rafael Ferrer**

El concierto que anoche se dió en la Cúpula del Coliseum, organizado y transmitido por Radio Nacional de España en Barcelona, ha sido uno de los más atractivos de cuantos en esta brillante temporada han brotado de las antenas de esta emisora. El programa estaba compuesto por obras de Juan Sebastián Bach. De ellas, la orquesta interpretó la "Obertura en do menor" y la "Suite núm. 3". El maestro Rafael Ferrer condujo, como siempre, a sus diestros profesores, con aplomo, seguridad y preciso detallismo. Una vez más reafirmó sus excelentes dotes de conductor al frente de este excelente conjunto, al que ha sabido comunicar un depurado estilo.

El gran pianista Leopoldo Querol, acompañado por la misma orquesta, interpretó el "Concierto en re mayor" (para piano y orquesta), poniendo en su labor todos los rasgos distintivos de su fuerte personalidad: pulsación firme, complejidad de matices, limpia claridad expositiva y esa suerte de calor humano que es privilegio de los auténticos artistas. Bach brotó del teclado, bajo sus manos, con nitida claridad. Leopoldo Querol sabe siempre comprender y hacernos comprender el íntimo sentido de cuantas composiciones ejecuta.

Los aplausos sonaron con tanta insistencia que Leopoldo Querol hubo de sentarse nuevamente al piano para interpretar, fuera de programa, un "Preludio" del mismo Juan Sebastián Bach.

Con este concierto Radio Nacional se ha apuntado un nuevo y manifiesto éxito.

R. J. SALVIA



Valencia del Cid, martes, 25 abril de 1950

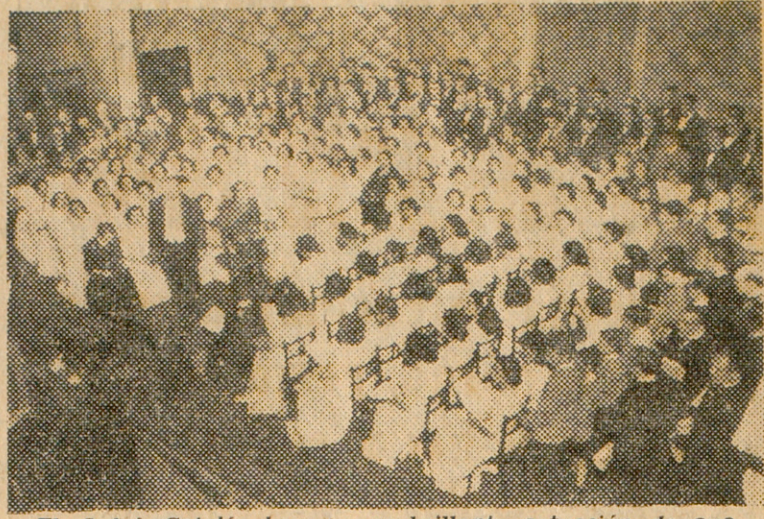
## MUSICA

## Un magnífico concierto del Orfeó Catalá

La brillante gala de prensa, anoche en el Principal

Exactamente igual que hace veinte años. Ante la sala del Principal, rebosante de asistencia, el Orfeó Catalá, la gran corporación coral barcelonesa, alcanzó anoche, como en aquella ocasión, un éxito triunfal. La satisfacción y el entusiasmo del auditorio fué adquiriendo, a lo largo del concierto, más candente temperatura y, evi-

be aceptar y comprender, es evidente, la disciplina a que debe ser sometido para, así, lograr los mejores y más eficaces matices expresivos y una rara flexibilidad en las sutilezas o intensidades sonoras. Igual que en aquella ocasión, un director anima poderosamente el cuerpo coral, la gran masa de doscientas cincuenta vo-



El Orfeó Catalá durante su brillante actuación de anoche en el Principal. — (Foto L. Vidal)

dentemente, el proceso se produjo lo mismo en quienes ya conocían al Orfeó como en quienes por vez primera lo escuchaban. Como hace veinte años, y con los cambios que en las distintas cuerdas corales se hayan naturalmente producido, el Orfeó suena espléndidamente, con ajuste y afinación perfectas, y sa-

ces, un director apasionado, fogoso, magistralmente dueño de la magna falange de cantores que sienten mágicamente a dónde la lleva y lo que de ella pide el gesto manudo o amplísimo de la indicación directorial. Y este director es Luis María Millet, dignísimo heredero por vínculo filial y linaje artístico del inolvidable Luis Millet. Como antaño con el maestro, colaboran en la tarea de formación y ensayo músicos inteligentísimos: los maestros Juan Tomás y J. Llongueras, sucesores de los fallecidos Pujol, Salvat y Cumeillas. Lo mismo que entonces, las armonizadas canciones populares catalanas o de otras tierras, las composiciones de más empeño, glosa de los temas folklóricos, integran una considerable parte del repertorio que en sus programas ofrece el Orfeó. Y de la canción popular catalana proceden espíritualmente también ahora otras obras de vasta ambición musical, de las que convierten en lira la gaita. Para demostrarlo, ahí está "Chora", el extenso poema coral que sigue la línea de las geniales composiciones de Nicolau, cuya interpretación fué siempre motivo de fulgurantes éxitos para el Orfeó. Y como antes y como siempre, la gran polifonía clásica, religiosa, encuentra en el Orfeó la más admirable interpretación. Y de este repertorio polifónico religioso, el "Credo" inmortal de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina, surge siempre en la voz unánime y múltiple del Orfeó Catalá, como "senyera" izada por encima de sus cantos para hacerlos más triunfantes. El "Credo" magnífico, evocador de cúpulas miquelangelescas y de columnas de Bernini, que después de afirmar escueta y firmemente todos los dogmas de la fe, estalla en amplios contrapuntos sobre la palabra "amén", como si primero se hubiese expresado sólo una única voz pontifical y luego la innumerable de la grey respondiendo: "Así sea".

Como hace veinte años y como hace otros tantos más, el Orfeó Catalá ha traído a Valencia su gran vibración, que aquí, sin duda, repercute como en ningún otro lugar de España. Y para que de esta vibración forme fraternalmente parte Valencia, el programa de sus conciertos incluye la obra valenciana: anoche, tres lindas piezas de Chavarri, para voces femeninas y blancas, que armonizan motivos populares valencianos como sentida evocación de nuestro paisaje. Después de su interpretación, el autor, cuya presencia señaló el maestro Millet, compartió la ovación con el Orfeó.

Además de las obras que hemos concretamente citado, el Orfeó interpretó el formidable motete de J. S. Bach, cuya titular traducción catalana dice: "Canteu al Senyor un càntic nou"; "Muntanyes del Canigó", glosa de la canción popular rossellonera, de Manén; la canción popular inglesa, de Holst, "El cant del ferret"; las canciones catalanas "La dama d'Aragó", "L'hereu Riera" y "Son, soneta, vine ara", armonizadas, respectivamente, por Millet, Cumeillas i Ribó y L. M. Millet; la canción leonesa "Què dirà la gente" armonizada por Pujol, y "Remordiment", de Morera.

Pero, al término del concierto, la interminable ovación y las peticiones del público de nuevas interpretaciones fueron atendidas con la inigualable de la bellísima "Mort de l'escola", de Nicolau.

Como hace veinte años, el Orfeó Catalá sigue augustamente la misión que sus ilustres fundadores le designaron.

Y aunque nuestra felicitación pueda parecer, en cierto modo, interesada, debemos enviársela a la Asociación de la Prensa por haber ofrecido a Valencia este magnífico concierto.

GOMA

## Homenaje de la Coral Polifónica Valentina al Orfeó Catalá

Se celebró ayer, por la tarde, en el Conservatorio. La Coral Polifónica, en una de sus más felices y espléndidas actuaciones, interpretó un programa formado por composiciones de maestros valencianos: Alamán, Gómá, Rodrigo, Pa'au, Chavarri, Valdés, por dos obras, respectivamente, de J. Lamotte de Grignón y R. Lamotte de Grignón, y varias piezas del motete de J. S. Bach «Jesús m'alegría». El maestro Luis María Millet, la directiva del Orfeó Catalá y coralistas catalanes felicitaron efusivamente a los valencianos, al maestro Alamán y a los directivos de la Coral, elogian doalmente los méritos de ésta. El acto resultó, además de cordialísima confraternización, sellada por el ofrecimiento de la batuta directoria al maestro Millet por el maestro Alamán para que el director del Orfeó dirigiera a la Coral valenciana una composición, como así hizo el maestro Millet.



# AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

*Recortes de Prensa Nacional y Extranjera*

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

293

## EL CORREO CATALAN

BARCELONA

Fecha 29 ABR. 1950

### ORFEO CATALA

En la imposibilidad de contestar particularmente el gran número de cartas y telegramas de felicitación recibidos por la Junta Directiva y maestros directores del ORFEO CATALA, con motivo de sus recientes actuaciones en Madrid y Valencia, se complacen en manifestar públicamente su más vivo agradecimiento por tantas muestras de fervorosa adhesión recibidas. Asimismo se complacen en manifestar su agradecimiento a las corporaciones, entidades y particulares que, en número tan extraordinario, acudieron el martes a la Estación de Francia, para dar la bienvenida a la Junta Directiva, maestros y cantores del ORFEO CATALA.



# AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

LISBOA: RUA DOS LUSIADAS, 69. R/O

— Sucursales en Sevilla, Bilbao y San Sebastián —

Recorte de

293

Jornada

VALENCIA

Fecha ..... 24 ABR. 1950 .....

## Esta madrugada llegó a Valencia el "Orfeó Català"

XXXXX

Actuará esta noche en el Principal  
en Gala de Prensa



El «Orfeó Català» en la estación del Norte a su llegada a Valencia  
(Foto Pínezas)

Procedente de Madrid, y en tren especial, llegó a Valencia en las primeras horas de la madrugada de hoy el famoso «Orfeó Català» que acaba de actuar en la capital de España con el grandioso éxito que le es propio en todas sus exhibiciones artísticas.

Esta magnífica masa coral está encabezada por 260 voces y está dirigida por el maestro don Luis Ma-

ría Millet, hijo del eminente músico que fundara y dirigiera, durante muchísimos años, esta organización elevándola a tal categoría, que fué y es considerada como la mejor de España en su género.

Como subdirectores figuran los maestros Tomás y Llongueras.

El «Orfeó Català» se presentará esta noche, a las 10.30, en Gala de Prensa, en el teatro Principal.



# AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

293

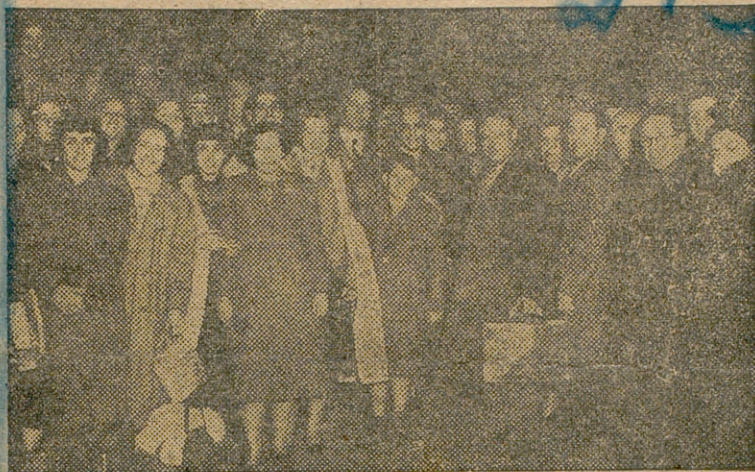
**ya**

MADRID

19 ABR. 1950

Fecha

## El Orfeón Catalán, en Madrid



El Orfeó Catalá, la agrupación coral más importante y prestigiosa de Europa, nos visita de nuevo. He aquí a un grupo de directivos, maestros directores y concertadores, solistas y orfeonistas, a su llegada a Madrid en el expreso de Barcelona. El famoso Orfeón dará esta tarde en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis Millet, un concierto, primero de una breve serie, en el que interpretará música de los grandes polifonistas, clásicos y modernos, y música coral popular, principalmente del riquísimo y hermoso folklóre catalán, que alcanza en boca de tan gloriosos artistas la más genuina y bella de las interpretaciones. Bienvenidos a Madrid los ilustres cantores de Cataluña. (Foto Santos Yubero.)



AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313810

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

293

**LEVANTE**

VALENCIA

Fecha ..... 21 ABR. 1950

## Componentes del Orfeo Catalá, en las calles madrileñas

El domingo llegarán a Valencia



Se encuentra en Madrid la prestigiosa agrupación coral Orfeo Catalá, para dar tres conciertos. En la fotografía se ve a un grupo de ellos, fotografiados en la avenida de José Antonio

El Orfeo Catalá, que ha obtenido un éxito resonante en su primer concierto, llegará a Valencia el domingo para actuar ante nuestro público el lunes, 24, a las diez y media de la noche, en el Principal. — (Foto Vidal)



AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

293

## **LAS PROVINCIAS**

VALENCIA

Fecha 22 ABR. 1950

# **El ORFEÓ CATALÁ**

**ha obtenido en Madrid  
un éxito apoteósico**

He aquí algunas frases de la crítica madrileña:

«EL MEJOR ORFEON DEL MUNDO», es el título de la crónica de José María Franco, en «Ya».

Antonio de las Heras dice en «Informaciones»: «PARA LOS AFICIONADOS MADRILEÑOS, EL CONCIERTO DE PRESENTACION DEL «ORFEÓ CATALÁ» EN EL PALACIO DE LA MUSICA, TUVO CARACTER DE REVELACION».

Antonio Fernández Cid, titula su crónica de «Arriba», de la siguiente forma: «TRIUNFAL PRESENTACION DEL «ORFEÓ CATALÁ» EN EL PALACIO DE LA MUSICA».

**El próximo lunes día 24, a las 10'30  
de la noche, en el  
TEATRO PRINCIPAL**

*se presentará al público valenciano el*

# **ORFEÓ CATALÁ**

**Ha de constituir, pues, un sensacional acontecimiento artístico esta**

## **GALA DE PRENSA**

Se despachan localidades en las taquillas del teatro.

Se ruega la etiqueta en butacas, plateas y palcos piso principal.



# AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819

BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4. 2.º 1.ª-T. 19513

Recorte de

**El Progreso.**

de LUGO

Fecha ... 20 ABR. 1950 ...

## El Orfeón Catalán

**Obtiene  
un gran éxito  
en Madrid**

MADRID, 19.—Esta tarde, en el Palacio de la Música se ha presentado con éxito clamoroso el Orfeón Catalán interpretando diversas canciones populares. La presentación ha constituido un éxito inenarrable.

El Orfeón Catalán fué fundado en 1891 por los maestros Millet y Vives. El maestro Millet consagró toda su vida a la obra del Orfeón Catalán, dirigiéndolo hasta su fallecimiento ocurrido el año 1941, sustituyéndose el maestro Pujol, que lo dirigió hasta el año 45 en que murió. Desde entonces se ha encargado de la dirección del Orfeón el maestro Millet, fiel continuador de la tradición de su padre.

El célebre compositor Strauss ha sido uno de los muchos críticos extranjeros que han puesto como ejemplo de género coral a esta agrupación.

El maestro Millet, declaró a un periodista de la agencia Cifra su sa-

tisfacción por la entusiasta acogida de la masa coral, que está compuesta de 250 voces. Los que la integran lo hacen con carácter gratuito y voluntario y algunos de ellos llevan más de cincuenta años formando parte de esta masa coral.—Cifra.